



LA LADRONA DE FRONTEND

Una historia de ciencia-ficción para recuperar las
ganas de programar en el tiempo libre.

Contenido

PRÓLOGO.....	2
Un mundo sin CSS.....	4
Bootstrap domina el mundo.....	15
La rebelión de las promesas.	26
El regreso de Git	35
¿Dónde está webpack?.....	46
La venganza del monolito.....	55
SSR al rescate.....	67
Un nuevo comienzo	76

PRÓLOGO

Marzo de 2020 nos pilló, como a todas las personas, desubicados. Incluso Azahara que tiene un doctorado en Inmunología, creía a inicios de enero que la pandemia no afectaría a todas las personas, que deberíamos poner a salvo a las personas mayores o inmunodeprimidas y hacer un esfuerzo por tratar de no diseminar el virus, pero nunca creímos que llegaría a tener el alcance que tuvo.

A finales de enero y principios de febrero de 2020 viajamos a Nueva York, uno de estos viajes que salen de una oferta de última hora. Un sueño cumplido y planeado sobre la marcha, ya que justo a la vuelta organizábamos un evento para unas 120 personas, y todo ello sin pensar que unas semanas después, íbamos a estar perdiendo a muchas personas. Con todo esto, la pandemia nos golpeó fuerte.

Al inicio tratamos de llevarla bien: madrugábamos para hacer ejercicio en casa, nos vestíamos con colores alegres y ropa bonita, trabajábamos y al terminar leíamos, jugábamos a la consola o veíamos series. También, Azahara se compró todos los productos relajantes basados en aromaterapia que existen en el mundo. Los primeros meses tuvimos mucha suerte, nadie cercano enfermó. Luego ya fueron apareciendo familiares que lo contraían y una muerte cercana. Todo ello nos desbarató, al igual que a muchas otras personas y perdimos las ganas de asistir a eventos, de hacer pet projects o de cualquier cosa.

Sólo Azahara seguía con AsturiasHacking y con alguna cosa que ya tenía preparada previamente. Pero desde marzo de 2020 no volvimos a realizar ningún proyecto personal.

Han pasado bastantes meses, hemos vuelto a salir, e incluso a recuperar una nueva normalidad donde podemos retomar algo de ocio con muchas precauciones, pero las ganas por programar en nuestro tiempo libre no volvían. Y te preguntarás ¿y qué importa? Pues a nosotros nos influye por dos razones: ideas tenemos muchas y es uno de los hobbies que más disfrutábamos antes de todo esto. Y nos encantaba porque nos permite trabajar juntos (sí, juntos de verdad) y en proyectos que nos ilusionan, probando nuevas tecnologías o tratando de unir la rama de salud con la de informática, algo que es el sueño de Azahara.

Así que tratamos, o más bien, ella trató de ver como comenzar de nuevo. Y la respuesta fue este libro/novela/loquesea que tienes entre manos. Una serie de relatos que parten de un sueño o mas bien pesadilla, que tuvo una noche (todas las noches las tiene, pero esta en concreto la dejó mucho rato con desazón) dándoles un toque de tecnología. Algunos de los relatos son mas ciencia ficción que otra cosa, en otros igual se puede leer alguna pincelada de código, buenas prácticas o lo que sea. Pero fueron la excusa para ponerse a leer algo de documentación técnica e incluso aclarar algunas ideas en la mente.

Parece que han cumplido su misión y en la cabeza de Azahara ya hay varias ideas en maquinación y muchas ganas de comenzar a ponerlas en marcha. Ya os contaremos si lo conseguimos o no.

Afaya (Azahara y Juanma)

Un mundo sin CSS



Se despertó sudando, aterrada, incapaz de abrir sus hermosos ojos castaños. Ailish se incorporó hasta quedar sentada sobre la cama con la respiración agitada. Poco a poco, se fue relajando y siendo consciente de que acababa de tener de nuevo una pesadilla. Era algo muy habitual en ella, aunque esta vez no recordaba con que había soñado exactamente, sólo le quedaba la sensación de incertidumbre atenazando su interior.

Alargó la mano y cogió el teléfono, las 5:30, faltaban exactamente 30 minutos para que sonase su alarma. Durante unos segundos se planteó si volver a tumbarse y seguir durmiendo sería una opción, pero rápidamente la desechó. Sabía de sobra que no sería capaz de conseguirlo. Así que se levantó de la cama y todavía en penumbra buscó el cargador del móvil.

“Aughh”, se acababa de hacer daño en la espinilla con el cajón, ¡que manía la suya de no encender la luz y estar en penumbra ya buscando cosas! Refunfuñando encendió la luz y de repente, se quedó petrificada. Algo estaba mal, pero muy mal, no veía colores. Se tascó los ojos y siguió todo igual, no era capaz de ver nada más que en blanco y negro, como si estuviese dentro de una película de cine antiguo. Se alarmó y en su mente cruzaron un montón de escenarios dramáticos, entre los cuales un tumor cerebral sonaba como lo más probable, cuando se giró y percibió que su cuadro ovalado era un rectángulo.

“¿Qué narices...?”, pero no solo eso, sino que los pomos de su cómoda eran cuadrados, su bola de nieve tenía una grotesca forma rectangular e incluso sus calcetines tenían una extraña forma alargada. “¿Qué me está pasando...?”. Tras la sensación de pánico inicial, decidió llamar al ambulatorio para ver si podrían atenderla de urgencia. La persona que descolgó, cuando le contó que había dejado de ver colores y formas redondeadas, le pidió muy enfadada que no estaban para atender bromas y le colgó.

Nerviosa y con ganas de llorar, no supo que más podía hacer, así que decidió abrir Google. Sin embargo, no lo encontró, sino un navegador con formas cuadradas y tonos grises en el cual introdujo la siguiente búsqueda: “incapacidad ver colores, ni formas redondeadas”. Resultados: 1.200.000 entradas, la mayoría de ellas de esa misma noche con personas que habían experimentado los mismos síntomas que ella. Mas nerviosa aún abrió Twitter y le entraron muchas nauseas, no por la red social en sí que hacía años que había envejecido muy mal y eso que nadie creía que algo pudiese llegar a ser más anticuado que Facebook. Pero si había que buscar una queja, esa red era la buena. Hacía ya tiempo que su círculo de bienestar (aquellas personas que le alegraban los días) se habían mudado a neighborhood. Pero volviendo a Twitter, todo el mundo se había despertado en blanco y negro y sin formas redondeadas. Algo había pasado a escala mundial, y su mente sabía lo que era: el CSS había desaparecido.

¿Qué podía hacer? ¡Pues claro! Llamar a sus compañeras de la patrulla HTML, porque, aunque era fin de semana y estaban pasando el día en familia, esto si era una urgencia real. Ese pensamiento le dolió bastante, nunca se había sentido muy sola, pero sí que echaba en falta el poder ser portadora de esa belleza etérea como la de Nica, quien es la primera en responder.

- Ailish, creo que ha habido un robo a nivel mundial. Alguien ha sustraído parte del código fuente de la simulación en que vivimos y no encuentro los ficheros CSS
- ¿Pero te das cuenta del desastre que esto engloba? No sólo por la cantidad de personas que estarán aterrorizadas, sino porque van a acabar descubriendo La Verdad.
- Lo sé, lo sé, he tratado de buscar en los backups, pero no encuentro tampoco ninguno con archivos CSS. Quien haya hecho esto, lo tenía todo bien pensado.

- Vale, no te preocupes, llama al resto del equipo y nos reunimos en la oficina central a las 8:30. Hoy tendremos que trabajar de forma presencial y ojalá podamos solucionar esto antes de que el Ministerio Web nos despida a todas.

Sin saber muy bien lo que hacía, cogió las primeras prendas que encontró y se vistió de forma apresurada. Aunque tampoco es que fuese un adalid de la moda, siempre usaba el mismo modelo: un vestido largo y el pelo anaranjado atado en un moño. Decidió no desayunar, porque bastante movido tenía ya el estómago con tantos nervios, aunque seguro que luego se arrepentía. El siguiente problema que se le planteaba era ¿cómo iba a llegar? Es decir, si todas las formas redondeadas habían desaparecido, y no había colores ¿cómo sería el volante de su coche? ¿Cómo vería los colores de los semáforos?

Decidió que no podía preocuparse por eso ahora mismo y que no tenía tiempo que perder, así que bajó al trastero y cogió su viejo patinete. Y si las ruedas, eran ahora cuadradas, pero parecía que con un poco más de fuerza se movían. No era eléctrico, pero, aunque lo fuese no tendría tiempo de cargarlo. Antes de salir por la puerta, decidió que igual era buena idea volver a subir a su piso y coger algún tipo de arma. Nunca se sabe como va a reaccionar la gente ante una situación tan extraña como la que estaban viviendo, así que decidió que su pistola de agua cargada con aerosol antimosquitos podía no ser muy dañina pero claramente dejaría impactada a cualquier persona que se le acercase.

Finalmente, y de esa guisa, salió del portal de su casa e impulsándose en el patinete dejó que el viento la ayudase a despejar las ideas. Una cosa tenía clara, quien estuviese detrás de este asunto tenía varias intenciones y una de ellas era que la población supiese que vivían en una simulación. Hacía ya bastantes años que la primera programadora lo había descubierto, Helena.

La gran Helena, había decidido que lo mejor era comunicarlo al ministerio de defensa de la India y aunque a lo primero la tomaron por loca, tras realizar una profunda investigación se dieron cuenta que era real. A partir de entonces, los diferentes gobiernos se fueron poniendo de acuerdo a nivel mundial para ocultarlo a la población. No fue fácil, hubo que conseguir enmascarar todas las investigaciones centrando la atención pública en otros temas. Fue la ministra rusa quien tuvo la genial idea, extraterrestres, volverían a sacar a la luz grabaciones de OVNIS para que las conspiraciones se centrasen en ese tema y les dejasen llegar al fondo de la cuestión. Curioso, que la población siempre pensase antes en que las naves con que la humanidad del futuro trataba de comunicarse con nosotras, fuesen en realidad habitantes de otros planetas. Pero igual algo desconocido lejano, era menos aterrador que algo más cercano. Desde entonces habían pasado muchos años, y todos los gobiernos tenían cuerpos de super agentes especializadas en desarrollo web que se encargaban de ir parcheando la simulación y también con ingeniería inversa ir conociendo mejor su código fuente, para poder hacer mejoras en modo evolutivo.

Habían vivido en relativa calma, hasta esta noche. Ailish no quería ni pensar cómo iban a capear esta situación las diferentes presidentas y que explicaciones iban a dar a la población de sus países, para evitar disturbios y altercados. Mientras pensaba en todo esto, llegó a la sede central del superordenador de la simulación. Evidentemente, nadie sabía que se encontraba allí. Tenía que reconocer que la ubicación era perfecta ¿quién iba a entrar en la hemeroteca de las bibliotecas públicas de cada gran ciudad? Desde que el internet había llegado a los smartphones, nadie las consultaba ya.

Todo el equipo estaba ya dentro. Las vio desde fuera, y pensó la suerte que tenía de estar rodeada de tan grandes profesionales. Si alguien podía solventar todo este lío sin duda eran ellas.

- ¡Hola Ailish! Menos mal que ya has llegado. - Martina salió a su encuentro presurosa y eso que los años habían pasado por ella, pero no había perdido ni un ápice de su actividad.

-Hola Martina. La verdad es que la situación es muy grave. Me ha comentado por teléfono Nica que han desaparecido también los archivos CSS de los backups recientes. ¿Habéis buscado en alguno más antiguo?

-Todos los que están en la nube, han sido vaciados. Pero estábamos pensando que igual podría haber algún archivo antiguo en otro soporte.

-Esto yo... - Hannah había conseguido vencer su timidez para hablar con ella.

- ¿En que estabas pensando Hannah?

- ¿No estaban los discos duros de los 2021 guardados en una caja?

- ¡Pero si aquello fue una locura! ¡No pudieron almacenar ni siquiera una millonésima parte de la simulación!

-Ya lo sé Nica, pero puede que, si encontramos, aunque sea un CSS básico algo podamos reconstruir y luego trabajar a partir de ello.

- ¡Es imposible! ¡Nos llevaría años!

-Tranquilas, no discutáis. Estamos ante una situación inaudita. Yo tampoco se muy bien que hacer, pero creo que podemos dividirnos y que cada cual trate de buscar una solución por muy desesperada que parezca. Yo voy a tratar de llamar al ministerio web a ver si me cuentan algo.

Ailish se encaminó hacia una esfera de colores y le dijo:

- Alexa, llama a Cordelia.
- Conectando con el Ministerio Web, espere unos segundos... Mientras tanto ¿quieres que te cuente un chiste o un dato curioso?

- No estamos para tus chistes malos hoy.
- Lo siento, no te he entendido.
- No sí, a ver cuando solucionamos esto también dentro de la simulación.
- El Ministerio Web no responde, ¿pruebo a llamar de nuevo?
- Sí.
- ¡Mensaje importante! ¡Mensaje importante!
- Jo... Alexa, leer mensaje.
- Nunca encontrarás el código fuente, firmado la ladrona frontend.
- ¡Alexa! ¿Desde que dispositivo ha sido enviado?
- No aparece dispositivo asociado.
- ¡No puede ser!
- ¿Te puedo ayudar en algo?
- Alexa, para.

Así que sus sospechas no eran infundadas, alguien había robado el CSS, pero es que además era alguien que conocía la existencia de la patrulla HTML. Cada vez se estaba complicando más el asunto y no parecía que fuese a llegar a buen puerto (siempre se preguntó a que clase de periférico se refería esa afirmación, pero eso eran otros derroteros).

Ailish corrió hacia la zona central donde se encontraba todo el equipo:

-Ha sido una ladrona, y nos ha dejado un mensaje.

- ¡Estamos jodidas!

- ¡Hannah, ese lenguaje! Creo que debemos abordar el problema desde otro punto. Ahora sabemos que claramente ha sido un robo y no tenemos claro que tipo de rescate o chantaje estará preparando la ladrona. Tampoco tenemos pistas sobre su identidad, por lo que encontrarla nos demorará muchas horas.

- ¿Y en qué piensas?

-Creo que lo mejor será comenzar a crear una hoja de estilos base y tratar de solucionar los más importantes. Ya sé que es imposible reemplazarlos todos y menos en unas horas, pero si que podemos comenzar con lo más sencillo y necesario.

- ¿Qué framework CSS usamos?

-Ninguno, como mucho usar SASS, pero la idea es crear algo muy simple, rápido y fácil de sustituir luego.

-No es por nada Ailish, pero para eso están los frameworks.

-No es el momento de ponernos a discutir eso, pero comencemos a trabajar, vamos a repartirnos el trabajo. Hannah tu encárgate de los archivos comunes `_colors. scss`, `_sizes. scss` y probablemente `_borders. scss`, Martina tu crea los mixins y añádelos al `_vars. Scss`. Tendréis que poneros de acuerdo en nomenclatura, así que lo mejor es que durante unos cuantos minutos tratéis de dibujar un esquema y poneros de acuerdo. Nica trata de ver si necesitamos volver a instalar SASS o no, si hay que cambiar algo de configuración del tipo añadir los watch y ver donde lo uniremos en la simulación. Por mi parte voy a tratar de contactar con el Ministerio, a ver si nos pueden dar más información. Dedicaremos media jornada a esto y luego esperemos que no haya errores de compilación y que los archivos más importantes no estén dañados.

- ¿Y cómo sabremos cuáles son?

-Ni idea, pero iremos añadiendo sobre la marcha.

Durante las siguientes horas en la sede de la patrulla HTML sólo se escuchaban improperios y aporreamientos de teclado, nunca habían tecleado tan sumamente rápido y con la sensación de que por primera vez si que iban a salvar al mundo con su trabajo. A las cuatro horas exactas, se encontraban extenuadas.

-Vale Hannah, ¿Cuántos colores has conseguido recordar?

-Pues la verdad, que la ladrona no ha estado muy hábil y, aunque ha eliminado entradas de stackoverflow no ha eliminado las de w3schools, así que he podido restaurar los 255 colores RGB y los he ido nombrando de forma que sea fácil recordarlos. Luego he seguido con los hexadecimales, pero aquí solo he llegado a los 2044. Sobre las sizes, he creado 150 que creíamos básicas y lo mismo con los bordes.

- ¡Fabuloso! ¡Gran trabajo! Y además nos has dado una pista, es una mujer joven. ¿Por qué? Pues porque sinceramente w3schools hace años que no se utiliza, salvo por las que ya tenemos una edad. Vale, Martina ¿qué progresos tienes con los mixins?

-Pues tengo 580 configuraciones comunes, he tratado de hacerme una idea las principales formas que nos faltan y también he ido ya agrupando diferentes estilos habituales que se repiten: señales, símbolos, para que simplemente sea llamar a la variable y ahora ponerlos en producción nos sea más rápido. De todas formas, creo que al final siempre tendemos o a hacer un border-radius: 50% o a un border-radius: 4px. Creo que incluso sólo con eso podríamos ya restaurar gran parte de nuestras formas redondeadas, pero vamos que las 580 las tengo aquí disponibles.

- ¡Increíble! Entonces con eso y con lo que hayas conseguido tu Nica, seguro que podemos subir en caliente un primer borrador a producción ¿no?

-Sí, he encontrado los archivos html base donde deberemos enlazar los estilos, aunque viendo la complejidad de carpetas con su main.html cada una, se me ha ocurrido una cosa. ¿Y si creamos un supermain.html y en él enlazamos los estilos y las principales páginas HTML? Lo digo porque igual es la excusa perfecta para empezar a organizar ese código... Además, parece que no ha llegado a desinstalar SASS, así que la configuración no nos llevará mucho tiempo.

-Es muy buena idea Nica, pero me han comentado desde el Ministerio que con que lo enlaces en los de las carpetas de weeklyLive, emergencies y transport nos sirve. Han contacto con los ministerios de toda Europa y parece que las finlandesas llevaban

tiempo haciendo copias de seguridad en bacterias porque temían que ocurriese algo de este estilo. Estiman que en unos 4 días ya lo tendrán todo recuperado y que podremos sustituir por la copia de seguridad más reciente. Así que por ahora nos sirve con sólo cubrir lo básico. Ya podremos refactorizar en otra ocasión.

-Pues si ni en esta podemos, me imagino que lo dices por decir...

-Venga Nica, no seas tan pesimista. Verás como después de este susto, cambian muchas cosas.

-Venga vale, pasarme vuestros archivos y me pongo a subirlo todo.

-Vale, dale.

De repente, Ailish notó que se movían a una velocidad muy lenta. Era como si la performance hubiese bajado de golpe. Pero no sólo eso, sino que de repente los muebles comenzaron a ordenarse de una forma peculiar, como formando filas de 12 elementos:

-Noooooooo!!! ¡Alguien ha añadido Bootstrap!

Bootstrap domina el mundo



-**A**ilish, ¿qué nos está pasando? ¿También os escucháis como a cámara lenta?

-Si Hannah, creo que la performance ha caído en picado y la simulación está muy cerca de colapsar.

- Tengo una idea, deberíamos tratar de mirar el código fuente y ver que está pasando, pero lo mejor sería hacerlo desde un único ordenador.

-Vale Nica, nos vamos a mover hacía ti para verlo, pero mientras vete entrando. A la velocidad que nos movemos calculo que habremos llegado a tu mesa dentro de 10 minutos.

Mientras la patrulla trataba de concentrarse para acelerar los movimientos todo lo que pudiesen, Nica iba abriendo el código fuente. Ninguna de ellas, pudo hacer gran cosa y tuvieron que relajarse y observar cómo se iban desplazando milímetro a milímetro y cómo la vida pasaba ante sus ojos a la velocidad de -2x.

Finalmente pudieron ubicarse alrededor del equipo de Nica.

-Jolines Nica, que manía con tener el modo claro en el editor. Ahora encima irá más lento.

-Que pesada Martina! No ves que ya hace años que se demostró que los beneficios del modo oscuro era todo efecto placebo. Para empezar porque estamos en una simulación y no podemos realmente notar los efectos de las pantallas en nuestra vista.

-Venga chica, no discutáis porque cuanto más hablamos más minutos pasan, ya llevamos 30 minutos desde que hemos decidido ver el código. Nica, trata de abrir life.html.

- Ya voy, voy a buscar directamente en la sección de scripts. ¡Mirad! Ahí está.

Los ojos de todas se concentraron en una única línea de fuente:

```
<link  
href="https://cdn.jsdelivr.net/npm/bootstrap@5.0.2/dist/css/bootstrap.min.css"  
rel="stylesheet" integrity="sha384-  
EVSTQN3/azprG1Anm3QDgpJLIm9Nao0Yz1ztcQTwFspd3yD65VohhpuuCOmLASjC"  
crossorigin="anonymous">
```

- ¡Me cago en todo!

-jefa, no pierdas la compostura

- ¡Esperad que hay más, mirad!

Con mayor asombro vieron como todo el código html se iba llenando de clases con un montón de texto: *col-xs-6*, *col-sm-6*, *col-md-6*, *col-lg-6*.

-Pero ¿por qué está añadiendo Bootstrap?

- Muy fácil porque sabe que saturará la performance al ir descargando dependencias y además conseguirá encorsetar todo lo que nos rodea y nos será muy complicado sobrescribir estilos si queremos sacar un parche mientras vamos solucionando de forma limpia el resto.

-Tienes razón Martina, la ladrona de frontend es, ante todo, una mujer muy astuta. Pero tranquilas voy a hablar con Claudia de Devops.

- ¿Funcionará el jira-teléfono?

-Ahora lo veremos.

Tras una tensa espera, Claudia respondió a la llamada. Ya estaba enterada, como casi todo el personal del ministerio web de lo que estaba pasando. Ailish le comentó que lo mejor sería cambiar las contraseñas y tratar de denegarle el acceso de alguna forma

a la ladrona. Pero no hacía falta, el equipo de Claudia ya se había puesto a ello hacía unas horas y en breve estaba segura de que lo conseguirían.

-Ya está equipo. La verdad que no sé qué haríamos sin la unidad especial Devops, no podríamos sobrevivir ni un solo día.

-Ya, son todas unas heroínas. Y lo mejor de todo es que siempre te atienden con mucha amabilidad.

-Son los años de experiencia tratando con nosotras, las desarrolladoras.

-Bueno chicas, creo que ha llegado el momento de que trate de hablar con las representantes internacionales.

-Ánimo Ailish.

-Tú puedes, que la francesa no te intimide.

- Venga tratar de ir eliminando todo el Bootstrap que podáis mientras tanto, aunque sea a cámara lenta.

Tras esto, Ailish se dirigió de nuevo a su despacho. Podría culpar a la performance, pero la realidad es que una vez que hubo llegado y se hubo sentado todavía demoró un rato el abrir el slack. El grupo estaba constituido por cada una de las jefas de las patrullas HTML de los países que estaban en la ONU. Desde el inicio, se formó partiendo de los principios de igualdad y cero superioridades, pero la realidad es que eso no había funcionado nunca. Como en casi toda la historia, los errores de política e incluso los argumentos racistas o xenófobos estaban presentes y aunque la mayor parte del tiempo eran todas muy educadas y colaborativas, no dejaba de haber ciertos dejes de superioridad.

Finalmente, viéndose en la obligación de enfrentarse a la situación, abre el grupo de slack y activa la traducción simultánea.

-Hola, capitanas. Al habla la representante española, supongo que ya habréis notado la lentitud de la performance y estaréis al igual que nosotras trabajando en ello.

-Encanta, española. En EE. UU. llevamos ya desde hace un par de horas abordando el problema.

-Buenos días, lo mismo estamos haciendo desde China.

-Vale, nosotras hemos decidido tratar de eliminar Bootstrap de los archivos de La Simulación que afectan a España.

-Perdonad que me una todavía ahora, pero es que no entiendo por qué habríamos de eliminar Bootstrap. Desde el equipo de Noruega creemos que una vez interceptada y prohibida la entrada al código a personal ajeno, podríamos aprovechar para dejar incluido este framework que nos ayudará mucho y facilitará el desarrollo.

-Desde Finlandia, estamos totalmente de acuerdo.

- ¡Pero vamos a ver! ¿No veis como nos está ralentizando? Y además ¿por qué íbamos a querer tener todos los estilos uniformes y perder las peculiaridades de cada país? El equipo francés nos negamos en redondo. Queremos mantener nuestro estilo propio.

-Lo mismo que el equipo inglés, no nos interesa nada uniformarnos con el resto.

-Tranquilidad, creo que nos estamos desviando del tema. Creo que ahora mismo eliminar todo lo que se haya añadido sin el consentimiento del Comité Internacional de La Simulación es un grave error. Si os interesa, podéis proponer que discutamos en la siguiente reunión para incorporarlo.

- ¿Quién le ha dicho a la española que es ella quien dirige la reunión?

-Nadie me lo ha dicho, pero como he iniciado yo la conversación creo conveniente poder comentar lo que realmente me preocupa y es que tenemos una intrusa. Estaría bien averiguar su identidad para poder emprender acciones contra ella y, sobre todo, saber si hay más personas que conozcan La Verdad.

- En eso nuestra compañera peninsular tiene toda la razón. Yo creo que podría tratarse de alguien que hubiese trabajado en alguna de nuestras patrullas y se encuentre resentida.

-Gracias, Portugal. Es una buena idea, el equipo español no ha cursado ninguna baja, salvo las naturales por jubilación y ninguna de las antiguas programadoras tiene ya acceso al sistema.

- ¿Vietnam no podría ser alguien de las vuestras? En los últimos meses os habéis modernizado tanto y cambiado toda la estructura que puede que alguien se haya sentido olvidada.

- Vamos a ver China, os hemos dicho mil veces que seguimos respetando a las personas venerables y que han influido para bien en nuestra sociedad, pero que las tradiciones además de conservarlas se pueden adaptar. Y no, ninguna de nuestras exagentes se siente abandonada.

- ¿Cómo podéis saberlo? Pero, de todas formas, también es verdad que Venezuela tiene una política más laxa.

- ¡Esto es intolerable! ¡Que laxitud y que leche! Nosotras lo único que hemos aprobado es la jornada laboral de 30 horas semanales y que se pueda distribuir como quieran, ¡no es para tanto!

-Creo que de nuevo este grupo se está yendo por las ramas. De todas formas, desde Alemania sabemos que el origen de los ataques es de territorio español.

- ¡No puede ser!

-Si, representante española, parece que en concreto la señal proviene de un vehículo en movimiento por la zona sur del país.

-Disculpad, voy a ponerme inmediatamente a seguir la pista y os comentaré que encontramos.

-Mas os vale, porque buena habéis liado.

-Si es que como la gestión alemana no hay nada.

-Bueno, yo creo que más bien el problema lo tenéis en Europa

- ¿Cómo te atreves?

Ailish no se sentía con fuerzas de continuar en medio de una discusión acalorada y se desconectó. En el momento que lo hizo se dejó llevar por la emoción y comenzó a llorar a cuentagotas, ya que la performance afectaba a sus glándulas lagrimales. ¿Cómo podía ser posible? Ella pondría la mano en el fuego por cualquiera de las integrantes de su equipo, ¿se lo habrían contado a alguna amiga o familiar? No se podía imaginar a Hannah hablando de ello con sus vecinas, no era imposible. Además, es que eran tan discretas que ni siquiera conocían en persona a sus familias. Todas tenían pareja y alguna incluso descendencia, la única que vivía sola, era ella.

Eso le llevó a plantearse lo que más le aterraba, ¿y si en alguna de sus juergas para olvidarlo todo se había sincerado con alguien? Trató de recordar, pero hacía mucho que no acudía a una de esas fiestas de hologramas con realidad aumentada. En la última, había estado más tímida de lo habitual, y es que con los años cada vez estaba menos al tanto de los temas de moda. Recordaba con nitidez que había estado apartada en un rincón, hasta que aquella chica se había acercado a invitarla al grupo. Luego, se lo había pasado en grande, tan en grande que lo último que recuerda es despertarse en su cama aún con las gafas puestas.

Pero no podía haber sido ahí, estaba segura porque esa semana había pedido una prueba voluntaria de filtraciones y tras escanearle la memoria y su sistema nervioso central, los resultados concluyeron que de su cuerpo no había salido ninguna palabra, ni ningún dato en forma alguna. Entonces ¿Quién podía ser?

Mientras pensaba estaba estrujando todo a su pelota antiestrés que no se dio cuenta de que se le escapaba de la mano y salía disparada hacia la ventana. ¡Un momento! ¡Salía disparada!

Ailish se levantó y salió corriendo de su despacho:

- ¡Equipo! ¡Lo habéis conseguido!

-Sí, ha sido casi todo Martina, que ha conseguido desinstalar tanto Bootstrap, como todas las dependencias que había añadido. Y no te lo pierdas, ha aprovechado para alinear todo lo que habían hecho con cols con flex y css grid ¿no es una maravilla?

- ¡Fabuloso! ¿Y os ha dado muchos quebraderos de cabeza?

- Que va, ya sabes que con algo como: *display:grid; grid-template-columns: repeat(3, 1fr); grid-gap:10px;* ya es suficiente y luego, simplemente es ir diciendo en que fila y columna va cada cosa, tal que así: *grid-column: 1 / 3; y grid-row: 1;* Y vamos la maravilla de flex para centrar es ya de otro mundo. Con un *display:flex; flex-direction: column; justify-content: center; align-items: center;*

-Estoy super orgullosa de vosotras, pero tengo malas noticias.

Así que Ailish les contó que el origen del ataque provenía del sur de España. Su equipo no se lo podía creer, estaban seguras de que ninguna habría hecho una filtración. Si llevaban años mintiendo en casa y comentando que trabajaban digitalizando y revisando las facturas electrónicas de las personas autónomas. Era el trabajo idóneo para que nadie quisiese nunca interesarse por las tareas que habían llevado a cabo durante la jornada. Era tan poco atractivo, que ni sus hijos les habían pedido que fuesen al colegio a contar a que se dedicaban.

Ailish, no obstante, tenía la corazonada de que la filtración estaba de alguna forma relacionada con ella, ¿cómo si no iba a haberla contactado a través de Alexa? Pero pensándolo bien, Alexa estaba codificada con su ADN y su huella dactilar, era imposible

que alguien hubiese sido capaz a descifrar su código de acceso o de conexión para enviarle un mensaje.

No sabía cómo, pero tenía que averiguar de quien se trataba, pero antes debía hacer una cosa.

-Bueno equipo, creo que os lo habéis ganado. Por ahora las formas y colores básicos han regresado y también la velocidad normal de La Simulación. Creo que estáis en vuestro derecho de acudir a casa y recordad no dar ninguna explicación. Tenemos al equipo de renderizado de personas, trabajando para borrar la caché y la memoria de las últimas horas para todas aquellas personas que no trabajan en el ministerio. Así que ahora volveréis a casa como si no hubiese pasado nada y os encontraréis a vuestras familias durmiendo. Mañana cuando os despertéis volverá a ser sábado. Tratad de disfrutar del fin de semana con normalidad, y nos vemos el lunes.

-Ailish, ¿tu estarás bien?

-Pues todo lo bien que se puede estar en compañía de Cordelia. Pero no os preocupéis, aunque a las diferentes jefas de sección nos queda un fin de semana de trabajo, al menos nos han asegurado que nos darán comida de calidad esta vez.

-Si necesitas cualquier cosa...

-Sólo que descanséis y le deis un abrazo a vuestras familias. Han tenido que estar muy angustiadas, sin entender nada y sin teneros a su lado. De verdad, gran trabajo y nos vemos el lunes.

-Pero la ladrona...

-De eso nos encargaremos el lunes...

El equipo se fue de la oficina y al fin Ailish pudo suspirar. No sabía si Cordelia había reunido realmente a las jefas de cada sección, pero ella si sabía que no iba a

averiguarlo. Lo que iba a hacer era ir a por su coche y comenzar su siguiente aventura: encontrar a la Ladrona de Frontend.

La rebelión de las promesas.



Cuando Ailish llegó a casa sólo quería echarse a dormir, pero no pudo evitar la tentación de encender la tele y activar Netflix. Su cerebro estaba en modo maratón de serie retro y cuando esto era así era mejor no discutir.

Eso sí, antes de nada, se hidrató el cuerpo con un aceite relajante, se limpió la cara y se la hidrató, se soltó el pelo y se puso el pijama. Y así y con una manta, porque, aunque fuese primavera Ailish nunca tenía calor, se sentó en el sofá con su botella de agua y su bolsa de palomitas de microondas. Su vida podía parecer muy triste, pero Ailish había llegado a aceptarla como era y sentirse cómoda consigo misma. No era una mujer que hubiese deseado casarse y formar una familia, no ¡por favor! Le gustaba mucho el no tener que dar explicaciones, ni tener que preocuparse por otra persona. Durante un tiempo convivió con mascotas, pero hacía años que ya no. Trabajaba demasiadas horas y no quería tener a un animal infeliz por su culpa.

Y lo último que supo es que Once se estaba enfrentando de nuevo al Demogorgon y probablemente ella se había quedado frita en el sofá porque la tele estaba encendida, pero sin mostrar nada más que una pantalla negra y su cuerpo pedía a gritos una tanda de estiramientos.

Abrió los ojos y se dio cuenta que aún estaba oscuro fuera, así que la había despertado probablemente la mala postura. Pero entonces oyó un ruido, más bien una vibración y se dio cuenta que era su móvil.

Alargó la mano, lo cogió y soltó una exclamación. ¡Era Nuria! Su primer amor, pero también la actual doctora Javascript, ¿Qué querría?

-Hola Nuri, dime.

-Perdona las horas Aili, pero es que es muy importante. Me consta que ya se ha puesto en contacto contigo también la ladrona de frontend, así que no hace falta que te ponga al tanto de la situación.

- ¡Pero mi equipo lo había dejado hoy arreglado!

-Sí, si ahora no estamos del todo seguras de que sea obra suya y no una regresión, pero el caso es que se están rebelando las promesas.

- ¿Promesas? ¿Qué?

-Lo siento Ailish, suelto soltártelo de sopetón. Te cuento nos empezamos a dar cuenta que comenzaba a haber muchos errores encadenados en la simulación, de hecho, casi nadie se ha dado cuenta aún por las horas y porque está oscuro, pero si miras hacia el cielo verás que está negro. No, no es negro noche, es negro, no hay estrellas ni nada. De hecho, si coges un telescopio...

- ¿De dónde voy a sacar un telescopio?

-Tranquila, no quiero que lo mires, ya lo hemos depurado y hemos encontrado el origen. Los observables de los frameworks han dejado de responder. Es como si no quisieran enviar respuestas.

- ¿Pero eso es posible? Es decir, estás hablando del código como si fuera un ser vivo, que tomase decisiones y se revelase.

- Lo sé, suena a locura, pero si te paras a pensarlo si esto es una simulación y es tan real, yo ya me creo cualquier cosa.

-Vale, tranquila Nuri, hagamos una cosa, ¿te apetece pasarte por casa y lo hablamos?

-Pues abre la puerta, porque como me supuse que me dirías eso, estoy aquí delante.

Ailish, colgó, sonrió y fue a abrir la puerta. Al ver a Nuri se quedó sin aliento como siempre. Daba igual el tiempo que pasase que cada vez que veía su pelo largo oscuro

y sus facciones perfectas y diminutas se quedaba anonadada. Siempre se habían querido, pero no estaban hechas para vivir juntas. Ambas tenían una personalidad muy fuerte y muy poco dada a las negociaciones en el término personal. Con el tiempo el trabajo de ambas las fue arrastrando más tiempo a las oficinas y finalmente se dieron cuenta que mantener una relación forzada dañaba más el cariño que se tenían que otra cosa.

-Bueno, peque. Aquí estoy y he traído mi supercomputadora.

-Genial, déjame que le eche un vistazo al código. Aunque ya sabes que hace años que no programo.

-Por eso eres la persona ideal. El resto estamos muy acostumbradas a los frameworks y nos costaría un horror llegar a hacerlo funcional en código JavaScript, ya ni me acuerdo cuando monté una arquitectura en vainilla.

-Mira que siempre os lo digo, es mejor conocer las bases antes de profundizar tanto o especializarse tanto...

-Sí, pero ya sabes que mandar a alguien aprender JavaScript o binario es una locura, al final para eso tenemos todas las otras capas de abstracción, que deberás reconocer que además son muy eficaces y nos ayudan mucho.

-No te digo que no, pero llámame clásica o nostálgica, pero me sigue gustando recordar cómo era todo cuando comenzamos a currar, hace ya ¿Cuánto?

- 20 años Ailish, 20 años...

- ¡Madre mía! Mejor no hablemos de tiempo y pongámonos a ello. Vale, ¿con qué framework está dando el problema Vue.2050 o React3KS?

-Pues. es Angular89850.

- ¿En serio?

-Sí, en serio. Ya sabes que siempre me ha gustado su arquitectura y como su equipo se ha mantenido fuerte y unido durante tanto tiempo de desarrollo. Además, en los últimos 5 años, ha demostrado ser más resistente contra ataques externos que cualquier otro.

-Vale, pero entonces que es lo que no funciona.

-Pues mira, he comprobado los EventEmitter, ya sabes los que usan el decorador @Output, que son eventos de un componente que cuando se llama al método emit () lo que hace es pasar el valor emitido al método next().

-Vale, si tiene sentido. Creo recordar que hay más casos de ese estilo ¿no?

- Sí, cualquier llamada a servicio la realizamos a través del HttpClient de Angular, que siempre devuelve un observable y es el que le pasamos a las vistas.

- ¿Has comprobado que os estéis desuscribiendo en las vistas y que no sea un problema de muchas conexiones abiertas? Lo digo porque las que estén abiertas y fallen, puede que estén intentándolo múltiples veces y por eso se sature.

- Sí de hecho, puse a mi equipo a añadir unsuscribes como locos, pero no, no funciona.

- Déjame que busque en mis apuntes de versiones antiguas de Angular.

- ¿Todavía guardas tus apuntes de la carrera?

- Pues claro, nunca sabes cuando vas a necesitar algo. Espera, “Alexa, envíame a la Tablet del salón mis apuntes Angular 16.

- Enviando datos, recuerda que puedes aumentar tu almacenamiento en la nube con sólo decirme, Alexa aumentemos espacio.

- No, si ya sé que tú...

-No he podido entenderte

-Alexa, sale.

-Hasta luego

-Cocodrilo

-Jajaja, ¿Todavía le sigues diciendo eso?

- Si, tengo la esperanza de que algún día me conteste. Quizás algún día se pongan a analizar palabras nunca asociadas que se repiten mucho y en mi caso les salga.

-Eres lo peor...

- Calla y vamos a revisar los apuntes.

Cogieron la tablet y la conectaron a la tele. Y se sentaron cómodamente porque los apuntes de Ailish siempre eran muy detallados y, por ende, extensos.

Tras un tiempo, recordando código antiguo y analizando como había evolucionado su manera de programar, encontraron algo. AsyncPipe, que permite suscribirse a una promesa y devolver el último valor emitido. Pero, desgraciadamente hacía ya unas cuantas, considerables cuantas versiones en que se había quedado obsoleta y no se había sustituido por nada similar.

-Bueno Nuri, creo que voy a tener que tratar de codificarlo en Javascript

- ¿Qué estás pensando? ¿Podrías hacer algo?

-Estaba pensando en codificar un componente en Angular base que tome los datos como promesas y luego os los vaya devolviendo por lo menos a los lugares más esenciales. Porque entiendo que la issue la habréis abierto al equipo oficial del framework.

- Sí, de hecho, se van a poner con ello, pero sabes que puede llevarles unos cuantos días y eso que conseguí que la orden la firmase la ministra Web.

- No, si relacionarte sabes hacerlo bien.

-Oye, eso ha sido un golpe bajo.

-Nada, lo siento. Venga vamos a hacer un poco de pair programming y con un poco de suerte tendremos una alternativa transitoria para que el cielo vuelva a ser el que era, hasta que solucionen el problema el equipo Angular.

- Seguro que sí.

-Pero una duda, ¿por qué solo el cielo?

-Pues porque fue lo único que conseguimos mantener en Angular de toda la simulación. Ya sabes que desde hace muchísimos años hay muchos prejuicios hacia este framework, a pesar del que resto tampoco es que sean la panacea en comparación por mucho que digan.

- Me gustaría verte defender ese argumento delante del ministerio.

- Y sabes que lo haría.

-Sí, lo sé. Pero vamos a ello. Primero voy a refrescarte la memoria, ¿te acuerdas de cómo se creaban promesas en JavaScript?

-Pues me da vergüenza, pero no.

-No pasa nada, mira te pongo un ejemplo muy básico. Este sería el código, y como verás es lo más simple del universo:

```
let miPrimeraPromesa = new Promise((resolve, reject) => {  
  setTimeout(function(){  
    resolve("¡Éxito!");  
  }, 250);  
});
```

```
miPrimeraPromesa .then((successMessage) => {  
  console.log("¡Sí! " + successMessage);  
});
```

-Jolines, pues sí que es sencillo. Yo lo recordaba más obtuso.

- Pues porque puede complicarse todo lo que tú quieras y más. Así que vamos a ello.

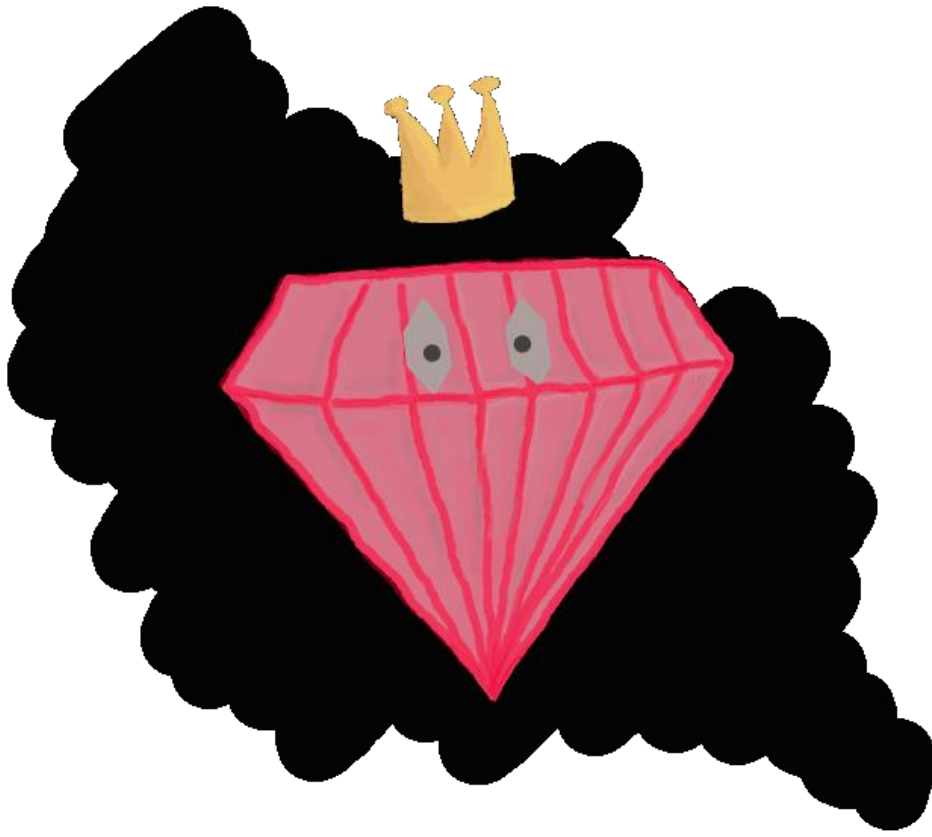
Nuria y Ailish trabajaron codo con codo toda la madrugada, pero cuando comenzó a salir el sol ya estaban pendientes de la compilación para producción para hacer un despliegue de urgencia. Habían sido unas horas de tensión y trabajo acelerado, pero había merecido la pena. Al final compiló y lo subieron al pipeline que en cuestión de sólo 10 minutos ya había desplegado.

En ese momento, Nuria tomó de la mano a Ailish y le dijo, ¡vamos a ver amanecer! Ambas salieron cogidas de la mano y con el pelo enmarañado de haber estado tantas horas trabajando a la puerta de la casa de Ailish. Las sonrisas en sus caras eran inmensas según veían los tonos anaranjados y azulados comenzar a aparecer en el cielo y finalmente vislumbrase algunas nubes. Cuando terminó, sus manos seguían entrelazadas y Ailish le dijo:

- ¿Te apetece pasar y.?

-Claro, te he echado de menos.

El regreso de Git



Han pasado dos semanas desde que vieron amanecer juntas y Ailish no se cree lo que le está pasando. Ella que pensaba que vivir en pareja lo fastidiaba todo, está ilusionada como una niña el día de su cumpleaños. Aunque quiere ser precavida, sabe que no va a ser fácil a largo plazo porque ambas están muy ocupadas con sus respectivos trabajos, puede que esta vez salga bien. Y es que han tomado una decisión, convivirán juntas unos días a la semana, pero luego tendrán otros para estar cada una en su casa relajadas y cómodas. Porque ¿Quién ha dicho que vivir en pareja tenga que ser de una única forma? Habrá tantas maneras válidas, como parejas hay en el mundo.

Así que no puede evitar canturrear de la que se dirige a la oficina por la mañana. De hecho, va caminando con calma y ha recuperado la costumbre de pararse a hablar con Juana la quiosquera. Hacía tiempo que no la ponía al día de las novedades de las celebridades, ni de los últimos programas de moda. Hace la parada habitual para comprarle unas chucherías, ha decidido dar una sorpresa en la ofi y llevar unas bolsas con un surtido para cada una de las integrantes de la patrulla web. Y aunque parezca un gesto nimio, es algo que cree que merecen. Llevan semanas trabajando muy duro, porque desde El Gran Susto, han conseguido el permiso internacional para que cada país pueda ir refactorizando los archivos de la simulación que les “pertenecen” y acordado trabajar unas semanas desde la oficina, por tema de privacidad. Temen que al inicio algo de información sensible se escape a través de la VPN. De todas formas, ella confía en que ya puedan volver al teletrabajo en breve y así de paso, dejar de liberar emisiones innecesarias al medio ambiente.

Al inicio, la mayoría de las potencias, es decir, Burkina Faso, Benin y Angola. ¿Qué pensaría su abuela? Y es que desde que se descubrió que todo era una simulación, no

se acuerda bien quienes fueron las primeras personas que decidieron poner un arreglo en el sistema, pero entre varias programadoras, cambiaron ligeramente la simulación para repartir mejor el poder en La Tierra y así, evitar ciertas desigualdades que sólo la codicia humana había conseguido. Y, lo que ya no es tan increíble, es que las personas con más ingenio fueron las que hicieron prosperar a sus países, así que a la cabeza del nuevo mundo simulado se erigieron los países que hasta entonces habían sido los menos desarrollados. ¿Qué pasó con España? Pues que como nunca estuvo realmente ahí arriba, sigue estando donde siempre, en medio de todo.

Con esta última reflexión llega a la biblioteca municipal del barrio, y ve a Gloria la portera.

-Buenos días, Gloria

-Buenos días Ailish

-Toma, he comprado unos dulces para el equipo, y evidentemente no me he olvidado de ti. No sé cómo agradecerte que tengas la paciencia que tienes con nosotras y que siempre entretengas a las familias cuando vienen a dar alguna sorpresa a mi equipo.

- La verdad es que lo hago encantada, me resultan entrañable las peques y también muy curioso que ninguna de sus parejas haya sospechado nunca que realmente no os dedicáis a mantener y archivar hemeroteca. ¿En serio creen que programadoras tan brillantes iban a pasar los días escaneando noticias viejas?

-Pues no lo sé la verdad, y mira que siempre pensé que se acabarían enterando porque es normal sentir curiosidad por el trabajo que hace tu pareja. También es cierto que no resulta de lo más agradable visitar un almacén lleno de recortes y, sobre todo, de noticias horribles. Recuerda como era el mundo hace años...

- Sí, cuando todavía no se conocía la realidad. Tengo algún recuerdo de pequeña de ir al colegio y sentirme siempre con miedo a que me atacasen o que me pasase algo malo. Creo que de las cosas que mejor habéis hecho ha sido modificar eso.

-Bueno... Créeme si te digo que creo que fue un paso necesario y del que no me arrepiento, pero sigo teniendo dilemas morales sobre el haber tocado un código fuente que altera la vida de toda la población española y sin que sepan que eso es posible.

-Pero desde el cambio, los gobiernos han hecho mejores políticas, hay otro clima por la calle y no puedes negar que seamos más felices.

-Sí, pero bueno. No sé, al final es absurdo porque de una forma u otra el libre albedrío está claro que no existe.

- Ya sabes que nunca se ha conseguido llegar a generar del todo un azar interminable de forma tecnológica. Siempre habrá una base de algoritmo y eso regirá nuestras vidas.

- La verdad Gloria, es un placer hablar contigo porque siempre tenemos conversaciones muy profundas, pero creo que tengo que subir a la oficina o van a pensar que me he fugado de vacaciones.

- Entonces ¡pensarían que te han secuestrado!

- ¡Qué graciosa!

Mientras Ailish baja los escalones, porque una cosa que casi nadie sabe es que Ailish tiene claustrofobia y jamás usa ningún tipo de elevador, oye una serie de improperios. Tuerce el gesto, no suele escuchar voces hasta haber pasado la puerta acorazada. Así que, dándose prisa, teclea su código y entra en las instalaciones de la Patrulla Web.

-Buenos días... pero ¿qué pasa?

Nadie le responde, porque todas están enfrascadas pegándose gritos las unas a las otras.

-Eh, ¡eh! Vale, veo que ya me habéis visto, ¿se puede saber qué pasa?

-Yo te lo resumo, algo ha pasado y se ha atascado el flujo del control de versiones. Las interfaces gráficas que tenemos en los equipos no paran de dar problemas y errores y no podemos ni mergear ni subir avances.

- Gracias Nica, y veo que la mejor forma de solucionarlo que se os ha ocurrido es a través de los gritos.

- No, es que nadie quiere reconocer la culpa.

- Entiendo que tú tampoco ¿no Hannah?

- ¡Es que yo no he sido! Le he dado siempre a bajar antes que subir.

- ¡No te fastidia, la cerebrita! Eso he hecho yo también o ¿te crees que el resto estamos en la guardería?

- Tranqui Nica, a ver calmaros. ¿Qué interfaz estáis usando?

- Pues unas Fork, otras SourceTree, otras directamente desde el editor conectado a Git...

- ¿Alguna está usando la consola?

- ¿La qué?

-Vale, os lo perdono porque estáis muy estresadas. Bueno voy a ejercer mi labor como líder de la Patrulla y lo primero que vamos a hacer es os vais a levantar todas y vais a venir hasta aquí. Muy bien, ahora vamos a formar un círculo y vais a ir contando que avances tenéis sin guardar, en que ficheros y cuando notasteis que no se podía subir código. Y mientras tanto voy a ver si la profesora Octopa nos puede ayudar.

- ¿Quién?

-Pues la persona con más experiencia en Git del mundo actual y tenemos la suerte de que, aunque es italiana seguro que nos echa una mano.

La Patrulla comienza a explicarle a Ailish en qué punto se encuentra cada una, resulta evidente que han estado trabajando sobre los mismos ficheros e incluso sobre las mismas líneas de código en ocasiones con diferentes tipos de cambios y con distinto grado de complejidad. No parece que sea sencillo entender el origen del follón con una simple reunión diaria de pie. Así que Ailish les pide que vayan a la sala de proyecciones y le da a cada una su bolsa de chuches.

Vale, hoy la jornada de trabajo va a ser diferente, vamos a usar la técnica de trabajo en grupo, aunque el único ordenador que trabajará será el mío y yo seré quien esté al mando. Os iré proyectando el código y lo que os pido es que os relajéis y vayáis comiendo las chuches. Además, nos acompaña la profesora Octopa que ha accedido a conectarse en remoto y ver si nos puede ayudar.

¡Buen giorno equipo! Encantada de que alguien me haya sacado de mi jubilación, que, aunque está muy bien esta relajación, de vez en cuando se necesita un reto para activar la mente. Creo que no me conocéis, realmente me llamo Octopa Di Angelo y me doctoré en confluencia y flujos de información allá por el año 2000. Sí, cuando pensábamos que el mundo iba a sufrir un caos y ni siquiera pasó nada similar.

Estamos encantadas de que puedas ayudarnos. ¡Y tenemos muchas preguntas!

Bueno Hannah, quizás otro día podamos invitar a la profesora Octopa a que venga a hacernos una visita, enseñarle cómo ha cambiado la ciudad y de paso que nos dé una charla. Pero eso ya lo acordaré yo otro día con ella. Por ahora, voy a ir cogiendo por

orden alfabético las ramas y las voy a ir mergeando. Por lo que veo en el historial habéis comenzado a hacer algún *git revert* - - *hard* y también algún *git rebase*. Pero parece que habéis perdido los nervios como equipo y también que hace muchos años que no usáis la base de git. Así que vamos a ello.

Ailish aprovecha la ocasión para pedirle a la profesora Octopa que les cuente la historia de git, lo que supuso tener un control de versiones estable y sencillo y luego ella les muestra algunos comandos básicos para usar por consola sin falta de utilizar las interfaces. Ambas reconocen, que las interfaces facilitan mucho la vida, sobre todo cuando hay que mergear archivos, pero no debería nunca olvidarse la base para situaciones como la actual.

Una vez, hecha esta introducción pasa a tratar de resolver el problema. De las primeras cosas que realizan es un *git restore* de algunas ramas que han visto que sus propietarias acabaron desesperando y haciendo movimientos de git fuera de control. Ailish va preguntando en cada punto, para asegurarse con su equipo de que finalmente tiene los cambios que son los que cada una quiere añadir en su rama particular.

El siguiente paso que propone la profesora Octopa es un *git diff* de cada rama con la padre, para ver de cuantos cambios se está hablando y poder comenzar con las que menos tienen. Comienza con las dos primeras y utiliza para ello, el comando *git mergetool* que le va chivando en la consola los cambios línea a línea entre los dos ficheros. Cada vez que encuentra alguno confusa pregunta a la autora del código porque implementó esa parte y deciden si es necesario subirlo o no. Al acabar, todas están más relajadas.

Las otras dos ramas, ya dan algún problema más, y de hecho mergetool es bastante más confuso así que Ailish decide usar también *git blame* para poder identificar quien realizó cada cambio y que sea más sencillo el poder ver las diferentes necesidades o casos de uso que llevaron a implementar ese cambio y ver cómo se puede combinar

con el actual. Poco a poco, el equipo comienza a colaborar e incluso encuentran soluciones óptimas para los problemas. Otro comando que sugiere la profesora Octopa y que las ayuda bastante es *git bisect*, para saber cuándo se introdujo un cambio, ya que con tanta cantidad de mergeos puede que se les escape una casuística y consigan una regresión.

Al final de la mañana han conseguido un código estable, que compila y todo en la rama padre, ahora solo tienen que ejecutar las pruebas automáticas y luego los end to end y estará listo.

- ¿Veis? Lo importante es no perder la calma y colaborar. Lo peor que le puede pasar a un equipo es que ante un conflicto en el código haya una persona que haga *git push force* y no les dé importancia a los cambios del resto de personas. Por eso para nuestro trabajo lo más importante es el sentido del trabajo en equipo, por encima de la excelencia técnica. Aprovecho para darte de nuevo las gracias, Octopa y volver a decirte que estás más que invitada a venir unos días, si quieres más adelante lo organizamos todo.

- ¡Será un placer! Aprovecho para despedirme que me gustaría bajar al mercado para comparar algo de pasta fresca.

- ¡Muchas gracias!

- ¡Es usted una eminencia!

La profesora Octopa con una sonrisa y claramente halagada cierra la sesión y entonces el equipo se gira hacia Ailish.

- Gracias, jefa. No sabes cómo nos demuestras en situaciones así porque tú eres la líder del equipo. Ninguna seríamos capaz a afrontar estas situaciones de esa forma y sin enfadarte, no sólo solucionarlas sino involucrarnos en la solución y hacernos crecer.

- Es que ese es mi trabajo, yo estoy aquí para ayudaros y para hacer que vuestro trabajo sea más fácil. Ya que vosotras sois los verdaderos cerebros del equipo. Y ahora disfrutad de la comida, y si queréis iros a casa a terminar la jornada allí, yo creo que ya podemos empezar a tener 3 días de teletrabajo a la semana para dentro de un par de ellas volver al 100% remoto si os apetece.

- ¡Genial Ailish! ¿Y tú que vas a hacer?

-Pues algo que me reconcome y que llevo tiempo apartando. Voy a tratar de seguir el rastro de los pocos datos que tenemos de la ladrona de Frontend. No veo justo que se libre de cumplir una condena por el grave peligro al que nos expuso, pero lo peor es que tengo la sensación de que es alguien que me conoce. Así que voy a ir invirtiendo un par de horas al día, hasta que consiga desenmascararla.

- ¿Te ayudamos?

-Quizás en un futuro próximo, pero ahora para no levantar sospechas lo mejor es que vaya trabajando en ello yo sola e ir averiguando poco a poco. Os mantendré informadas sin duda. Y ahora ¡venga a casa! Nos vemos mañana.

Todas recogieron sus cosas y se fueron, y esta vez al contrario que por la mañana no se estaban chillando, sino que hablaban en buena sintonía y de vez en cuando, se escuchaba alguna sonrisa.

Ailish se enfrascó en leer el informe que el equipo de Devops había realizado sobre las distintas posibles conexiones que la ladrona podría haber usado. Su cabeza comenzaba a unir cabos o eso creía, mientras anotaba pistas o datos que seguramente serían importantes en una de sus múltiples libretas. No se dio ni cuenta del tiempo que había pasado, cuando una voz le dijo

- Sí que te gusta seguir siendo analógica...
- ¡Ay, Gloria! Me has asustado.

- Creo que una persona recurrente en tu vida te está esperando abajo. Le he dicho que me da igual su acreditación que aquí solo trabajan especialistas en hemeroteca y que no se preocupe que para no exponerla al moho y la oscuridad yo te vendría a buscar.
- Gracias Gloria, eres la mejor.

Y con otra sonrisa en su cara, como ya venía siendo una costumbre, Ailish apagó su PC cogió su bolso y caminó escaleras arriba para encontrarse con Nuria e ir a cenar a alguno de los nuevos restaurantes de comida retro que habían abierto en la zona. La verdad, que su vida había dado un giro completo, y aunque no descansaría hasta dar con la ladrona, también iba a aprovechar para disfrutar de los buenos momentos que le brindaba la vida.

¿Dónde está webpack?



Hacía tiempo que debería haber comenzado a buscarla, pero las últimas semanas con Nuria habían sido maravillosas y había estado viviendo en una nube de felicidad. Ambas sabían que era una fase inicial hasta que llegase el periodo de cotidianidad en el cual comenzarían con su plan de vivir juntas sólo unos días a la semana para darse espacio. Y ese punto ya había llegado, así que Nuria se había ido a su piso este puente largo y Ailish había decidido que ya era hora de ir en busca de la ladrona de frontend.

En este momento estaba en casa preparando su mochila, porque haciéndose pasar por una turista más iba a realizar una ruta por Andalucía, no para conocer el patrimonio y la gastronomía sino para ir buscando pistas cerca de los puntos desde donde la ladrona se había conectado. En ese momento le parecía que su atuendo era muy casual y no levantaría sospechas, eso sí mejor metía su cámara de fotos vintage y un par de planos para parecer una turista total. En el fondo también le hacía ilusión, recordaba haber ido de pequeña con sus padres y su hermana a veranear durante varios años. Su madre, era una apasionada de esa zona ya que su primer trabajo había sido en Sevilla y desde entonces, sus padres intentaban escaparse de vez en cuando para disfrutar de la luz, la temperatura y la felicidad que inundaba cada rincón de Andalucía.

El teléfono comenzó a sonar y la sacó de sus ensoñaciones.

- jefa, ¿hoy no vienes?

-Hola Hannah, no. He decidido tomarme unos días libres para hacer unas pequeñas labores de investigación. ¿Ocurre algo?

- Esto... es que no lo tenemos muy claro, la simulación en local no nos está compilando para poder subirla a producción. No entendemos que pasa, pero nos da la sensación de que hemos perdido el archivo Angular.cli y ninguna sabemos que hacer ya.

-Ummm y ¿en la carpeta dist se os genera algo?

-Pues no y ni siquiera se ha creado, por eso habíamos pensado que quizás podrías ayudarnos.

- Pues... voy a hacer otra cosa, os voy a enviar ayuda. Por ahora no os ofusquéis y seguir desarrollando nuevas funcionalidades. Si tenemos suerte después de comer, se conectará al grupo alguien muy especial que os va a ayudar.

- ¡Vaya! Muchas gracias y esto... ¿en serio te vas de vacaciones?

- ¿Tanto te sorprende?

- Bueno, es que, a ver, normalmente te las coges obligada y a la mínima excusa las retrasas, me está extrañando mucho.

- Vale, está bien, voy a intentar recuperar pistas sobre nuestra ladrona

- Ah! Eso ya me cuadra más, pero ¿por qué no nos has pedido ayuda?

- Pues porque tenéis mucho trabajo y preocupaciones y en serio, creo que ya estoy sobre alguna pista importante.

- Vale, vale, entonces le digo a las demás que esperamos hasta la tarde y que vas a mandar a alguien a ayudarnos ¿no?

- Eso mismo, no os agobiéis.

- Nada, nada, sólo vamos a montar una fiesta para celebrar que no estás... ¡Pásalo bien!

Ailish colgó riéndose y decidió que esta vez iba a luchar contra sí misma y no pensaba conectarse a nada de la oficina. Además, seguro que su gran amiga Miss Package estaba encantada de ayudar. La verdad es que nunca le había dicho que no y eso que hacía ya 20 años que se conocían.

Encendió su móvil, buscó TeleWasp y le envió un saludo a Miss Package

-Hola Miss, ¿te acuerdas de mí? Ya sé que te debo un tele café desde hace siglos...

A los 5 minutos obtuvo respuesta:

- ¡Hombre, mi alumna particular favorita! Si que me debes un café, pero también el saber cómo sigue ese violín ¿sigues tocando?

- Bueno, algunas veces, pero ya sabes...

- Deduzco, que entonces no es un problema con una partitura lo que te ha llevado a mí.

- Pues no, es algo profesional. ¿Sigues haciendo mentorías sobre empaquetamiento? Mi equipo se encuentra con un problema muy sencillo pero que no han sabido ver. Se les ha desconfigurado webpack, pero están tan habituadas a usar frameworks que no saben ni cómo funciona.

- ¡Vaya! Mira que llevo años contando que llegaría este momento. Creo que no hace falta que te responda, porque ya sabes que adoro dar peroratas acerca de paquetes. ¿Cuándo sería?

- Pues me preguntaba si hoy por la tarde... yo creo que es muy sencillo, así que para la hora del té estarás más que libre.

- Pues la verdad, que no tengo compromisos. Ya sabes que siempre suelo pasar las tardes en casa tranquilamente leyendo, o escuchando música. Así que sin problema te echaré un cable.

- ¿Sigues teniendo los datos de facturación del Ministerio Web no? Si pones en la factura que es para la patrulla HTML, ya me encargaré yo de explicarlo al personal de pagos. Házmela llegar por mail porque hoy no podré acompañaros.

- Así, que me cedes el marrón de enseñar a tu equipo y tú te vas por ahí... veo que la muchachita que no sabía disfrutar de la vida está comenzando a cambiar.

- No te hagas ilusiones, es realmente una labor de investigación. Pero prometo contártelo todo el próximo miércoles en un té virtual si te apetece.
- ¡Por supuesto! Dame los datos para conectarme con tu equipo y lo solucionaré sin problemas.
- Fabuloso, hablamos el miércoles.

Tras enviarle un correo a Miss Package poniéndola al día del problema del equipo, de cómo contactarlas, pero también contándole un poco acerca de cada integrante (Miss Package era una gran profesional, pero una inmensa cotilla), cerró el ordenador, lo metió en la bolsa y fue al garaje. Su aventura comenzaba.

Mientras Ailish está en ruta con la música a todo volumen, su equipo está emocionado por encontrarse con Miss Package. Ailish les había hablado en mogollón de ocasiones de su mentora inglesa enamorada de España, pero con horarios ingleses. Y tienen muchísima curiosidad por conocerla y también muchas ganas de aprender de ella.

Y, como siempre Miss Package no las defrauda, en un abrir y cerrar de ojos se las mete en el bolsillo con su acento inglés y su aspecto de abuela inglesa adorable. Aunque en sus ojos se deja ver un carácter fiero. Miss Package comienza preguntándoles si saben por qué Angular es capaz de compilar para producción minificando los archivos.

Ante el desconocimiento del equipo, comienza a contarles cómo se programaba hace muchos años cuando webpack todavía no existía. Luego les cuenta un poco de los fundamentos esenciales, que realmente webpack se instala dentro de Angular como una dependencia y que no es que haga magia, sino que a través de una configuración muy básica diferencia entre el código fuente (aquel que ellas han codificado) y el código compilado (carpeta dist).

Les cuenta además que la base de webpack es muy sencilla, consta de un entry point que es simplemente el primer archivo JavaScript de una aplicación. Por defecto, webpack sabe que es index.js pero se le podría especificar. Lo que hace es ir leyéndolo e ir creando un gráfico de dependencias viendo que archivos tiene importados y cuales tienen estos a su vez. Luego tiene un output, que no es más que el archivo dist/main.js el cual puede ir modificando cada vez que los archivos fuente sean modificados.

¿Qué ocurre con los archivos que no son JavaScript? El equipo, no entiende como se tratan y entonces les hace una breve descripción de lo que es un loader, y cómo webpack los utiliza para que convierta los archivos que no reconoce. Aunque necesita que estén definidos en el module junto a reglas. También puede servirse de plugins para cosas como optimización, leer variables de entorno, crear bundles...

Continúa la explicación enseñándoles como en un proyecto compuesto por varios archivos html y js, puede instalar bien con

```
npm install webpack -g
```

Les enseña como importarlo en el primer html, con un:

```
<script src="bundle.js"></script>
```

y también como lanzarlo por consola con:

```
webpack ./app.js bundle.js
```

Acaba la explicación hablando sobre webpack cli y también enseñándoles un archivo de configuración básico.

- Y esto es todo, mi querida audiencia. Sé que estaréis pensando que casi tras hora y media, todavía no he resuelto vuestro problema. Aunque veo por allí que alguna tiene cara de haberse dado cuenta cual es vuestro problema. Pero hay prioridades en esta vida y ahora mismo la prioridad es que paremos a tomar un

té. Si subís a convencer a la conserje, he enviado un par de especialistas en té que os servirán un buen té ingles con pastitas para el descanso.

Y en efecto, tras subir a convencer a la conserje que estaba totalmente indignada y negándose en redondo que alguien accediese a los archivos, el equipo pudo rescatar a las camareras expertas en té y llevarlas a la sala de reuniones para extrañas. Una sala que no dejaba ver la realidad de su puesto de trabajo. Habían trasladado la proyección a ella y Miss Package les estaba contando la importancia del té en su cultura y por qué era algo que casaba a la perfección con España.

Como además el equipo era muy glotón, dieron buena cuenta de las pastitas, mientras bebían té en tazas decoradas con flores y se reían llamándose Lady y Miss. Pero igual que todo había comenzado tan tranquilamente, de repente Miss Package dejó su taza a un lado y dijo:

- Ahora vamos a centrarnos en vuestro problema, ¿cuál de vosotras lo ha adivinado?
- Hemos perdido la configuración de webpack.
- Perfecta señorita.
- Bueno, de señorita tiene bien poco.
- Por favor, miss rodíguez, no sea irrespetuosa con su compañera. Mientras no esté oficialmente casada seguirá siendo señorita da igual la edad y los años que lleve de convivencia. Pero regresando a nuestro problema, efectivamente habéis perdido la configuración de webpack, pero no toda porque tenéis el archivo de configuración. Lo que realmente ha pasado es que por error habéis eyectado el Angular. Esto es le habéis dicho que no se encargue el automáticamente de webpack, de minificar y demás que lo preferís hacer vosotras.
- No, no, para nada.

- Ya me imaginaba, que era un error. No os preocupéis como por arte de magia lo vamos a solucionar.

Y con una sonrisa de placer, Miss Package abrió el `angular-cli.json` de la simulación española, buscó la línea de la propiedad `ejected` y la puso a `false`.

- Bueno ahora ya podéis hacer un *`npm install`* si queréis y un *`ng build --prod`*, que ya está listo.

El equipo se había quedado con la boca abierta. Tras probarlo y ver que funcionaba se sentían avergonzadas. Miss Package las tranquilizó y les hizo prometer que comenzarían a prestar mas atención a los fundamentos de la tecnología que usaban cada día. Tras eso se despidió porque le tocaba sacar a pasear a sus pequeños Corgis.

Y, con esto, el equipo había superado una nueva crisis. Mientras tanto Ailish ya había llegado al hotel en Sevilla, concretamente cerca del Real Alcázar y con la cámara en la mano se dirigía hacia las Setas, que era uno de los primeros lugares donde habían localizado una conexión de La Ladrona. Se sentía feliz por varias cosas: los recuerdos que la ciudad le traía, la sensación de sentirse libre del trabajo, el saber que Miss Package habría dejado alucinadas a su equipo y que, aunque extrañaba a Nuria, se sentía cómoda con la nueva relación. Pero, sobre todo, porque sabía que en este viaje desenmascararía por fin a La Ladrona de Frontend.

La venganza del monolito



Aunque al inicio de este viaje, Ailish solo pretendía encontrar alguna pista fiable sobre la identidad de la ladrona de frontend, la verdad es que ha sido más un viaje de autodescubrimiento. Siguiendo el mapa con los diferentes puntos donde se capturaron las conexiones, no sólo comprobó que la teoría de que la ladrona actuaba desde algún tipo de furgoneta o caravana era verídica, sino que estaban saliendo a flote muchos sentimientos.

Y es que el primer día la nostalgia la invadió de lleno, mientras saboreaba un helado en una de las terrazas del barrio de Santa Cruz en Sevilla, ese olor, esa calma, esa luz, la transportaban a momentos muy felices de su niñez. Y aunque aprovechó la noche para pasear por tan maravillosa ciudad, mientras en su mente acababa de pincelar el plan de acción para los siguientes días, su corazón comenzaba a estar inquieto.

Los días sucesivos, ese dolor sordo que sentía en el fondo del estómago, que no sabía muy bien si era ansiedad o angustia se fue afianzando, mientras recorría las calles del centro de Dos Hermanas y se dirigía al aparcamiento donde la estación del tren. Había tratado de averiguar cómo se podría conseguir acceder a las grabaciones de las cámaras, pero, aunque mostró su identificación del estado, la cajera se negó a colaborar y la encomendó a ponerse en contacto con las responsables del aparcamiento.

Por la tarde, se dirigió a Alcalá de Guadaira y la zona del castillo era tal como la recordaba, donde ya no pudo seguir evitando aceptar la realidad fue cuando comprobó que una de las conexiones se había realizado desde la zona del parque, en concreto junto al molino que hay en el río. Allí como un mazazo le vino a la mente, sus carreras detrás de su hermana y con su perrita Granger persiguiéndolas. Recordaba la sonrisa serena en la cara de su madre y a su hermana toda manchada de tierra y, espinas de cactus. Le dieron muchas ganas de llorar al darse cuenta, como tras la muerte de sus

padres se había ido distanciando cada vez más de su hermana, hasta el punto de que ya eran prácticamente dos desconocidas. No tenía muy claro por qué había pasado ya que de pequeñas se habían llevado muy bien, pero con los años su hermana fue poco a poco dejando de contarle cosas y tras el funeral se había negado a quedarse para tomar algo. El dolor que Ailish había sentido por perder a sus padres era tan enorme que no podía procesarlo aún.

Poco a poco, regresó al coche, cruzándose con diferentes personas: unas corriendo, otras jugando con sus mascotas e incluso alguna niña realizando travesuras. Cuando llegó al coche introdujo la última dirección y en ese momento lo supo, o más bien ya no pudo seguir ocultándolo. La ladrona de frontend era su hermana Sofía. No podía ser de otro modo, porque ¿quién sino tras todos esos puntos cargados de recuerdos elegiría último lugar, la puerta de Marchena en Carmona?

Como ya era de tarde y no estaba preparada para afrontar del todo la realidad, decidió esperar hasta el día siguiente para ir a encontrarse con su hermana, porque en el fondo sabía que Sofía estaría allí. Siempre había sido muy inteligente y seguro que la intuición le diría que ella había ido en su búsqueda. No le preocupaba donde encontrarla, porque si se acercaba a la hora de la comida seguro que la encontraría comiendo en el Parador de Carmona. Ya puestas a seguir la tradición familiar, no podía faltar ese último golpe a su memoria.

Esa noche fue incapaz de dormir, no paraba de dar vueltas en la cama, y no era capaz de dejar de llorar. Parecía que las lágrimas habían vuelto a inundar sus ojos y es que, sin darse cuenta, no había vuelto a llorar desde la muerte de sus padres.

Por su cabeza no paraban de pasar multitud de preguntas ¿por qué? ¿Qué le he hecho yo? ¿En qué he fallado como hermana? ¿Qué le voy a contar a mi equipo? ¿Cómo le voy a explicar esto al ministerio?

Poco a poco, la oscuridad fue dando paso a esos rayos de luz que inundan el espacio en Andalucía y el olor a naranjo de nuevo inundó sus fosas nasales. En ese momento pensó que con lo que tenía ahorrado quizás podría quedarse allí una temporada, desaparecer y no hacer frente a la situación. Pero sabía, que al menos, se lo debía a su equipo. Se vistió como pudo, se lavó y se puso unos vaqueros con una camiseta y unas sandalias blancas. Se peinó el pelo suelto, como le gustaba a su madre que lo llevase y tras echarse unas gotas de perfume, cogió las llaves del coche y se fue al aparcamiento. Hoy no acudiría al desayuno, porque estaba segura de que, si introducía cualquiera de las delicias que servían en el hotel, acabaría vomitando en mitad de la carretera.

El trayecto no era largo, pero le daba tiempo suficiente para tratar de preparar la conversación en su cabeza. Sabía cómo se dirigirse a ella y también, que su hermana no huiría nunca. Tras un rato al vehículo llegó a Carmona. Ese pueblo era inconfundible, poseía esa belleza única tan difícil de describir salvo con sensaciones. Ojalá poder transmitírselas a Nuria. Le gustaría llevarla algún día, si no se volvía totalmente loca tras la conversación que la aguardaba.

Decidió dejar el coche a las afueras y subir dando un paseo, callejeando por las estrechas calles, viendo como la luz se reflejaba en sus blancas fachadas. Poco a poco, bordeando el pueblo llegó hasta el Parador de Carmona. Antes de entrar, quizás tratando de retrasar lo inevitable, se paró a echar un último vistazo de los alrededores. Recordaba las fotos familiares cada año en ese mismo punto. Sus padres siempre acudían al parador a celebrar su aniversario de bodas y la foto familiar se fue convirtiendo en una tradición, año tras año.

Finalmente se dirigió hacia la entrada y preguntó en la recepción por su hermana. La recepcionista le indicó que la estaba esperando en el restaurante. Se dirigió hacia allí y la vio. Allí estaba mirándola con una cara de asco, que algo en ella se rompió en mil pedazos. Como pudo llegó a la mesa y se sentó.

- Hola, hermanita.
- Yo... no puedo creer que...
- ¿Te has quedado muda? Raro en ti, que siempre has sabido que decir en todas las ocasiones Ailish.
- ¿Por qué?
- ¿Por qué? ¿Acaso no lo sabes? No, me imagino que no. Debí darme cuenta de que eres tan sumamente egocéntrica que ni llegarías a sospechar la razón.
- Sofía, yo...
- Tú nada, Ailish. Tú te has pasado toda la vida siendo la niña perfecta, tú eras la que siempre conseguía las mejores notas, la que se apuntaba a todas las actividades extraescolares en las que yo estaba para demostrarme lo fáciles que eran.
- Pero éramos crías, eran rencillas infantiles
- Sí, durante un tiempo. Pero fuimos creciendo y no recuerdo que llegases en algún momento a preocuparte por mí. De hecho ¿sabes a que me dedico?
- Yo... Bueno sí a robar, engañar y poner en riesgo la seguridad nacional.
- Vale, ya me parecía que la Ailish real tenía que estar por ahí escondida. Pues no, realmente me dedico a la investigación sanitaria. O más bien me dedicaba, porque con los últimos recortes mi laboratorio se fue a pique. Pero ¿sabes qué? Que no lo sabías y no lo sabías porque nunca le preguntaste a mamá por mí. Nunca te interesaste por mí, ni trataste siquiera de ser amable.
- Eso es una locura Sofía, las veces que trataba de hablar contigo me respondías bufando.
- ¿Cuándo? ¿Cuándo te acercabas con tus amigas, las que se pasaban la vida haciéndome acoso escolar?
- Eran bromas de crías

- No Ailish, no lo eran. Me hundieron la autoestima y tú jamás las reprendiste. Pero ¿sabes qué? Yo quise darte otra oportunidad, una vez que terminé la carrera, pero ocurrió el accidente y luego me enteré de lo tuyo.
- ¿De lo mío?
- Sí, de a que te dedicabas. Mamá tenía guardada una carta en casa para mí, en ella me pedía que fuese a buscarte al trabajo y que tratase de arreglar las cosas. Que habías sufrido una conmoción cuando te habías enterado de que el mundo no era lo que pensábamos. Obviamente no entendía nada, pero fui a buscarte y me escondí en una de las salas de la biblioteca. Cuando la conserje dio su ronda para cerrarlo todo, se había olvidado de que había entrado y no me vio. Esperé al menos media hora hasta estar segura de que podía moverme sin problemas y entonces bajé. Llegué hasta tu despacho y allí encima de la mesa había papeles que contaban la mayor historia de la ciencia ficción. Pero resulta que no es ciencia ficción, sino una realidad.
- No, eso que tú crees...
- Ailish, no soy imbécil. Soy científica, después de leerlos me quedé algo alucinada, pero enseguida me dispuse a saber la verdad. Diseñé una serie de experimentos de laboratorio que me mostrarían si el mundo era lo que yo creía, pero al final la conclusión que obtuve ya la sabes.
- ¿Y estás enfadada conmigo por La Verdad? Yo no tengo la culpa, créeme que no nos dejan contarle a nadie.
- No, que va... Tú tienes la culpa de no haber modificado de forma anecdótica la simulación para evitar el accidente de papá y mamá.
- ¡Pero, eso es imposible!
- ¿Segura? Entiendo que quizás si más personas se hubiesen visto involucradas podría tener un efecto mariposa, pero ¿sabes qué? Que se estrellaron contra un árbol. Iban solos por la carretera, estaba helada y nada habría cambiado si

hubiesen seguido con vida. Pero tenías el poder de hacer que volviesen y no lo hiciste. Nunca pensaste que quizás yo los necesitase, o que quizás a ellos les encantaría crecer y conocer a sus nietas. ¿Ahora te vas a poner a llorar?

- No es tan sencillo, ...
- Sí que lo es y ¿sabes qué? Que en ese momento decidí que te demostraría lo fácil que es sembrar el caos y lo fácil que es restaurar las cosas. Por cierto, he el menú que siempre pedía papá y ya lo he pagado. Espero que lo disfrutes, aunque supongo que tu teléfono no tardará mucho en sonar
- ¿Qué has hecho?
- Nada, un último regalo. Y cuando acabes con él, decide si quieres entregarme o no. Por mi parte puedes hacer lo que te dé la gana, total nada es real.

Y sin que Ailish pudiese o quisiese, Sofía se levantó y se fue. Ailish se quedó atónita y sólo pudo salir de su ensimismamiento cuando la camarera le trajo el gazpacho de fresa. Se veía incapaz de ingerir nada, y en ese momento, tal como su hermana había predicho sonó el teléfono.

- ¿Qué ha hecho la ladrona de frontend esta vez Hannah?
- ¿Cómo sabías que te llamaba por eso? ¿Te encuentras bien? Noto tu voz muy rara, como si estuviese llorando.
- Estoy bien, cuéntame que ocurre.

Así que Hannah le hizo caso y pasó a contarle que la simulación española había vuelto a colapsar. Las diferentes patrullas Web a nivel internacional estaban muy enfadadas, porque parecía que las españolas eran incapaces de mantener la calidad y la propia ministra Web había comentado que la siguiente semana pasaría por la oficina.

Esta vez lo que ocurría era que ninguno de los estilos funcionaba correctamente, las hojas estaban duplicadas en los webcomponents y con los mismos identificadores, con lo que el sistema iba pisando los estilos de uno y otro web component. Además, las

dependencias se habían duplicado, lo que había hecho que fuese casi imposible descargársela. No tenían muy claro por donde deberían tirar y estaban muy preocupadas.

Como pudo, Ailish, le dijo que llamase a Nuria y que le pidiese por favor de su parte que llevase al equipo a conocer a la abuela espaguetina. Estaba en la residencia de ancianos de los jardines de Sabatini. Hannah se quedó pasmada y no supo que contestar, así que Ailish le colgó.

- ¿Qué te ha dicho la jefa?

-No te lo vas a creer Martina, me ha pedido que Nuria nos lleve a ver a una tal abuela espaguetina a los Jardines de Sabatini.

- ¿Tú crees que habrá perdido la cabeza?

- Pues, no lo sé, pero ya sabes que lleva semanas muy rara. La verdad que con el jaleo que tenemos, no sé en qué nos puede ayudar una anciana, que esperemos no esté senil.

- ¿Quieres que nos dividamos, podemos quizás quedarnos dos aquí tratando de ver si podemos solucionarlo y otras dos llamar a Nuria?

-Ejem, ejem ¿para qué queráis llamarme?

- ¡Nuria! Que alegría verte, estamos muy preocupadas por Sofía.

- Pues ya somos varias, por eso he venido. Llevo un par de días sin saber de ella y me tiene preocupada. ¿Qué es lo que pasa?

El equipo le comentó el problema con el que se habían topado, pero también lo rara que le había sonado Sofía al teléfono a Hannah y la extraña solución que les había dado a su problema. Le indicaron que era muy grave, que la propia ministra estaba en seguimiento y que ya no sabían cómo actuar.

- Tranquilas, aunque os parezca una locura, la abuela espaguetina no es una simple anciana dulce, sino que es una de las primeras agentes de la patrulla web.
- ¿En serio?
- Sí, hace muchos años que está retirada y es una persona muy entrañable. Pero seguro que os podrá contar algo interesante sobre la arquitectura de la simulación española y ayudaros a resolver este embrollo. Voy a hacer una cosa, os voy a llevar hasta ella y yo me voy a ir hacia Sevilla.
- ¿A Sevilla?
- Sí, ¿no os lo contó Ailish? Es adonde se fue este puente a buscar a la ladrona de frontend. Tengo la dirección de su hotel, así que en unas horas espero llegar y poder hablar con ella. Pero primero os acerco a conocer a la abuela spaguetina.

La abuela espaguetina, era la típica anciana dulce que parece haber regentado una pastelería. Iba vestida con ropa muy sencilla y llevaba el pelo muy bien peinado. Cuando la enfermera le comentó que tenía visita, sus ojos se iluminaron y al ver a Nuria, en su boca se dibujó una sonrisa.

- Vaya, vaya, capitana, ¿a qué debe una vieja como yo su presencia?
- Abuela... ya sabes que además de capitana soy tu nieta, y que además suelo venir una vez a la semana así que no me riñas. Te presento a la actual patrulla web, espero puedas excusar a Ailish que está fuera de la provincia.

La patrulla HTML estaba con la boca abierta de la impresión. No se habían parado a pensar por qué razón llamaban a espaguetina abuela, pero ahora todo cuadraba. Incluso el por qué sería Nuria quien las llevase a verlas.

- Bueno abuela, tengo trabajo, pero necesito que les cuentes a estas grandes profesionales un poco de la arquitectura final en microfrontend de la aplicación y de paso les ayudes a solucionar el problema que tienen entre manos.

Y así fue como la abuela les contó que cuando ella comenzaba a trabajar, las aplicaciones web se codificaban como un único proyecto. Algo a lo que llamaban monolito y que tenía muchas desventajas. Pero con el tiempo, las programadoras fueron viendo la necesidad de en lugar de tener un monolito con muchos problemas de mantenimiento, dividir las aplicaciones en diversos silos. Estos silos comenzaron por el backend llamándose microservicios y acabaron llegando al frontend, la conocida arquitectura en microfrontends. Con ello, aunque el desarrollo parecía de primera mano más complejo, sobre todo para las profesionales que llevaban muchos años orientadas hacia el monolito, rápidamente se vio que ofrecía grandes ventajas. Y, no sólo porque permitía hacer despliegues independientes y más pequeños, tener menos código legacy, sino porque permitía mezclar diferentes tecnologías y tener a los componentes aislados entre sí.

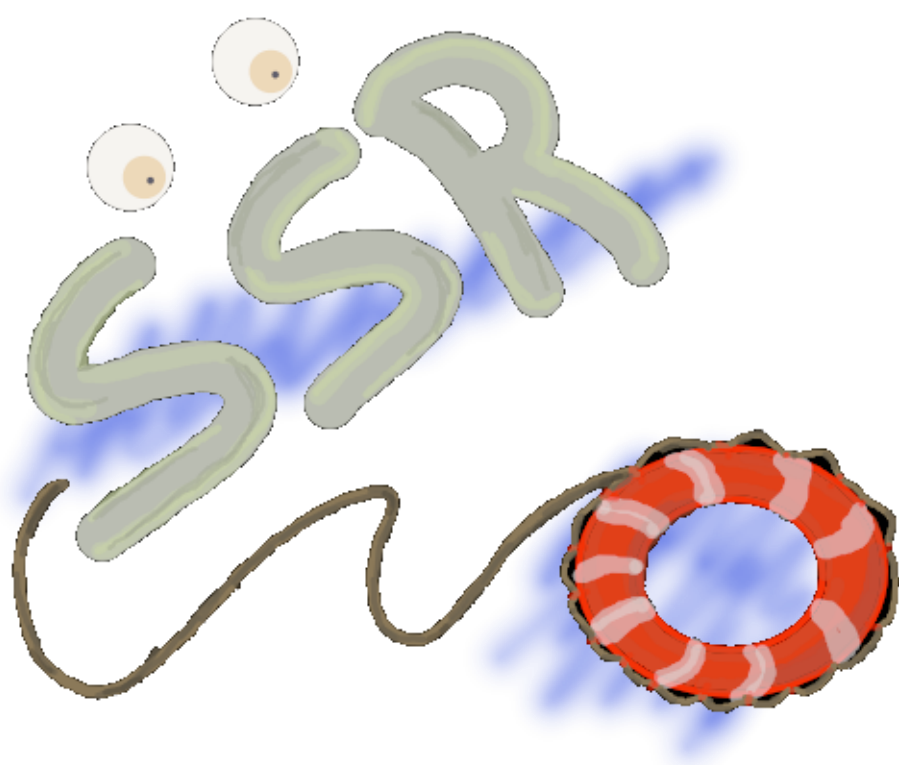
También les contó que primero se comenzó metiendo los componentes en un proyecto padre como iframes, algo que dejó totalmente sorprendidas a la patrulla, para luego pasar a importarlos mediante scripts. Les contó como decidieron cambiar toda la arquitectura a nivel mundial de la simulación. Fue un trabajo largo, complejo y de muchos nervios, siempre con miedo a sufrir una regresión y que la población mundial descubriese la realidad. Al final en España habían optado por usar Angular con web components con lazy loading. No sólo con eso mejoraban la experiencia de usuario, sino que la complejidad no era elevada. Una vez que terminó quiso saber cuál era el problema, pero gracias a su explicación tan detallada de la historia el equipo ya conocía la solución. Se dieron cuenta que lo que tenían que hacer era eliminar los archivos CSS que se habían añadido en cada componente y asegurarse que los originales transversales a todos los componentes se mantenían. Después revisaría como se estaban cargando los web components.

Se despidieron de la abuela y se encaminaron hacia la oficina, aunque ya era tarde, todas sentían la necesidad de dejar este problema solucionado. Lo que más les extrañó

es que esta vez el daño había sido muy limitado y casi parecía que lo único que buscaba la ladrona era que se pusiesen en contacto con la abuela espaguetina.

Sin duda, todo era muy extraño y todas tenían la sensación de que Ailish estaba pasando por algo que les estaba ocultando. Decidieron que lo mejor era hablar con ella a su vuelta y ver si entre todas podían ayudarla a detener a la ladrona. Y de paso, a que no perdiese su empleo como jefa si la ministra venía muy enfadada.

SSR al rescate



Desde luego que las últimas semanas no habían sido las mejores para Ailish. Después de descubrir y tratar de procesar que su hermana era la ladrona de Frontend, hizo lo único que podía hacer: denunciarla ante el Ministerio Web. La detención había sido bastante rápida, y en el juicio exprés la condenaron a 50 años de cárcel por atentar contra la seguridad internacional. Durante este corto período su hermana se había negado a hablar con ella o simplemente mirarla, y anímicamente Ailish no podía más.

Le había pedido a Nuria un poco de espacio, no estaba en condiciones de convivir con nadie, porque el dolor era tan inmenso que sólo necesitaba encontrarse a solas y tratar de digerir lo ocurrido. Nuria comprendió que no era un simple paréntesis y que, aunque Ailish necesitaba ayuda, debía dejarle algo de espacio y se mudó de nuevo a su propio apartamento. La única persona que no aceptó del todo sus decisiones fue la ministra web. Cuando Ailish había presentado su dimisión, la ministra le dijo que sólo la admitiría con la condición de que Ailish antes de irse formase a su sustituta. Y cuando Ailish se dispuso a recomendarle a Hannah, la sorprendió ver sobre la mesa del despacho de su superiora el expediente de una nueva incorporación. Se trataba de una programadora jovencísima, Eloina, la cual se hacía llamar estudiante Universalía. En cualquier otro momento Ailish se hubiese extrañado o incluso le hubiese planteado a la ministra lo poco acertado de esta decisión, pero la realidad es que no tenía fuerzas para nada. Había dedicado toda su carrera y sus siguientes años a la patrulla HTML y, de hecho, no se acordaba de haber estado muy presente en la vida de su familia. Simplemente creyó que lo que se esperaba de ella era triunfar. Y el accidente de sus padres sólo le había servido para intentarlo con más ganas. Esa era una de las razones por las que hacía años que no dedicaba tiempo a ninguna afición, ni se cogía vacaciones personales, ni descansaba. Era una líder, tenía un puesto de responsabilidad, y se

suponía que era una persona comprometida con su trabajo. Su mayor sueño era que algún día, cuando le llegase la edad de la jubilación, le pusieran una placa en su honor a la entrada de la biblioteca. Desde luego, que debería ser con un mensaje en clave, pero algo que demostrase que su vida había servido para algo.

Y, sin embargo, ahí estaba. Su mundo se había venido abajo como si de un castillo de naipes se tratase y pensando que iba a hacer a partir de ahora. Hasta dudaba que supiese divertirse algún día o aprender a ser feliz. Porque ahora se daba cuenta, nunca había sido realmente feliz. La detención de su hermana le había abierto una brecha muy fuerte en su ser, y había decidido que una vez que aceptasen su dimisión, se internaría una temporada en un retiro espiritual y trataría de sanar su mente y ponerle un apósito a su corazón.

Así, que no le había quedado más remedio que coger el expediente de Eloina, se negaba a llamarla Universalia, y llevárselo a casa. En este preciso momento, Ailish se estaba vistiendo y tratando de averiguar cómo introduciría a Eloina en el equipo, cuando decidió que lo mejor quizás sería esconder durante un tiempo que había dimitido y así que sus compañeras pudiesen ir conociendo a su futura jefa, sin sentimientos encontrados. Si, desde luego que esa era la mejor opción. Y para ello, lo que tenía que hacer era llegar a la misma hora de siempre y que no pareciese que nada iba a cambiar. Así que se cepilló los dientes, mientras se recogía el pelo en un moño alto y una vez terminó, salió de su casa. No había tiempo para desayunar, pero seguro que en su cajón todavía quedaría algún alimento poco saludable, de esos que no caducan en milenios. Cogió su bici y sin pensar demasiado lo que hacía, pedaleó hasta la biblioteca.

Al llegar, encontró ya a Eloina elegantemente vestida sentada en una de las sillas de la biblioteca real.

“Voy a tener que espabilar a esta chica mucho”, se dijo y tras esto puso su mejor sonrisa falsa y fue a saludarla:

- Buenos días, no sabía que ibas a llegar tan temprano, sino hubiese madrugado más.
- No, no, discúlpame. Es que no conocía bien el protocolo a seguir y preferí ser precavida y llegar antes.
- Vale, pues te voy a dar el primer consejo: una bibliotecaria o incluso una digitalizadora no iría a trabajar en un traje tan elegante.
- Eso es un poco estereotipo ¿no?
- Puede, pero lo que es real es que, si vas a trabajar en un sótano con poca ventilación, esa americana te va a sobrar nada más llegar. Lo peor es que se te arrugará porque no tendrás espacio donde ponerla y ni hablar de como esos gemelos pueden tropezar con el escáner.
- Eh... ¡no había caído en eso!, siento si ha sonado un poco prepotente por mi parte.
- No te preocupes, se supone que para eso tenemos estas semanas ¿no? Para que yo te muestre todo lo que he aprendido. Y ahora si no te importa, te voy a presentar como una nueva becaria ante el equipo.
- ¿Becaria?
- Sí, me gustaría que te conociesen personalmente y te ganes su confianza, para que luego puedas estar tan cómoda como yo liderando a estas titanas.
- ¿Pero no crees que les costará luego más asimilar que la becaria se va a convertir en su jefa?
- No, porque al final les contaremos la verdad. Pero sinceramente, creo que sería mucho peor presentarte ya como su nueva jefa y que además tuviésemos que demostrarles por qué eres mejor elección que la más veterana de todas ellas.
- ¿Acaso crees que no voy a ser capaz de demostrar mi valía?

- De nuevo no he juzgado eso, pero lo que sí está claro es que eres demasiado joven para tener experiencia en un equipo como este. Y, sintiéndolo mucho ahí viene Hannah, así que te voy a presentar.

Ailish, presentó la nueva a Hannah y bajaron con ellas hacia el verdadero centro de operaciones. Al llegar abajo, Ailish presentó a Eloina como una nueva integrante en pruebas que la ministra web les había recomendado y le señaló a Eloina una mesa vacía al fondo que se convertiría en su nuevo puesto de trabajo.

Los siguientes dos días Eloina decidió varias cosas: prescindir de su apodo y centrarse en conocer al equipo mientras le daba un poco de espacio a Ailish. Mientras tanto, también invertía el tiempo en analizar el código de la simulación española y en tratar de pensar una solución para los problemas que la ministra le había comentado. Creía traer una solución de aire fresco, pero también había comprendido que el equipo estaba muy unido a Ailish y que si quería llevarla a cabo primero tendría que convencerla.

Al tercer día decidió no esperar más y fue al despacho que pronto sería suyo para tener una conversación con Ailish.

- Buenos días Eloina,
- Buenos días, jefa.
- Pasa y cierra. Ya sabes que no hace falta que me llames así.
- Da igual, me he dado cuenta de que tenías razón. El equipo está compuesto por grandes profesionales y mejores personas, pero tienen un vínculo de gratitud y yo diría que hasta devoción contigo.
- No creo que sea para tanto, de hecho, creo que te adaptarás muy bien a ellas.

- Bueno, precisamente creo que la mejor forma es que tú me ayudes. Como bien sabrás, Ana me ha pedido que trate de mejorar la simulación con lo que mejor se me da hacer.
- ¿Y eso es?
- Pues por eso mi apodo, hemos pensado en introducir Angular Universal dentro de la aplicación española.
- Perdona si suena engreído, ¿pero qué sentido tiene? Me refiero, está claro que esto no es una web que necesite posicionamiento, o que muestre información adecuada cuando se comparta en redes sociales, porque de hecho eso sería lo último que necesitaríamos.
- Bueno, el rendimiento sí que le vendría bien.
- Pero, no estamos hablando de que sea una aplicación de que cada día vaya a reiniciarse y necesite cargar una parte por defecto. Realmente la reiniciamos en contadas ocasiones y cuando sabemos que nadie lo percibirá, o como mucho, aquellas personas que pensarán que se debe a cualquier teoría conspiranoica de moda.
- Sabía que dirías eso mismo, pero la ministra cree que eso mismo debe cambiar. Le gustaría que más que mantener la simulación, fuésemos complementándola y poco a poco perfeccionándola. Está planeando despliegues periódicos y cree que además nos vendría bien frente a ataques.
- Ya... no había pensado que todo esto fuese por mi culpa.
- No, no. De hecho, Ana me ha comentado que no es para nada por tu culpa, pero que la actuación de La Ladrona de Frontend, hizo que por fin a nivel internacional se diesen cuenta de que de nada servía pensar que no habría más ataques. Cuanto más tiempo pase y más generaciones se unan a las patrullas HTML, es cada vez más factible que alguien cercano descubra la realidad. Y eso podría traer también más ataques. Desde luego que no es por ti, sino hubiese

sido tu hermana, habría sido una pareja despechada de la delegación rusa, o incluso alguna desarrolladora despedida injustamente.

- Pero ¿crees que de verdad a un proyecto tan antiguo podremos añadir Angular Universal?
- De verdad lo creo, y, lo que, es más, me gustaría que le dijese al equipo que es idea tuya y que como yo soy una especialista en Universal os voy a ayudar.
- No, eso sí que no es justo. Es tu idea y si tiene éxito, deberías llevarte tú todo el mérito.
- Haremos lo que acordamos el primer día. Cuando te vayas a despedir del equipo, les contaremos toda la verdad, pero por ahora prefiero que crean que es idea tuya, más que nada porque van a tener que empezar por actualizar de nuevo a la versión más reciente.

Aunque todavía con reticencias, Ailish supo que tenía que aceptar el trato. El equipo ya no era más su equipo y esta época de transición debería ser más rodada. Así que las reunió y les comentó la idea de la ministra web para proteger y mejorar la simulación. Ante las caras de incredulidad les comentó que deberían actualizar de nuevo a la última versión del framework y que posteriormente Eloina, que era una experta en Universal las iría guiando en cómo hacer ese cambio.

Tras la sorpresa inicial, el equipo comenzó a trabajar y consiguieron demostrar que eran realmente una piña. En pocos días, la simulación ya estaba en una rama actualizada y lista para desplegarse y ya, sin ninguna reticencia escucharon las órdenes de Eloina. Sorprendidas, descubrieron que, a pesar de su edad, la habían juzgado mal. Y es que no era un simple principiante, sino que tenía una solidez de conocimientos muy importante.

Les explicó cómo podían asegurarse de que el proceso de rehidratación fuese el correcto para su solución (cómo reemplazar la vista renderizada en servidor, por la

generada en cliente una vez estuviese lista) y también que podían comenzar generando dos puntos de entrada en el webpack. Tomaron el camino rápido que es generar universal con el comando:

ng generate universal --client-project spanish-simulation

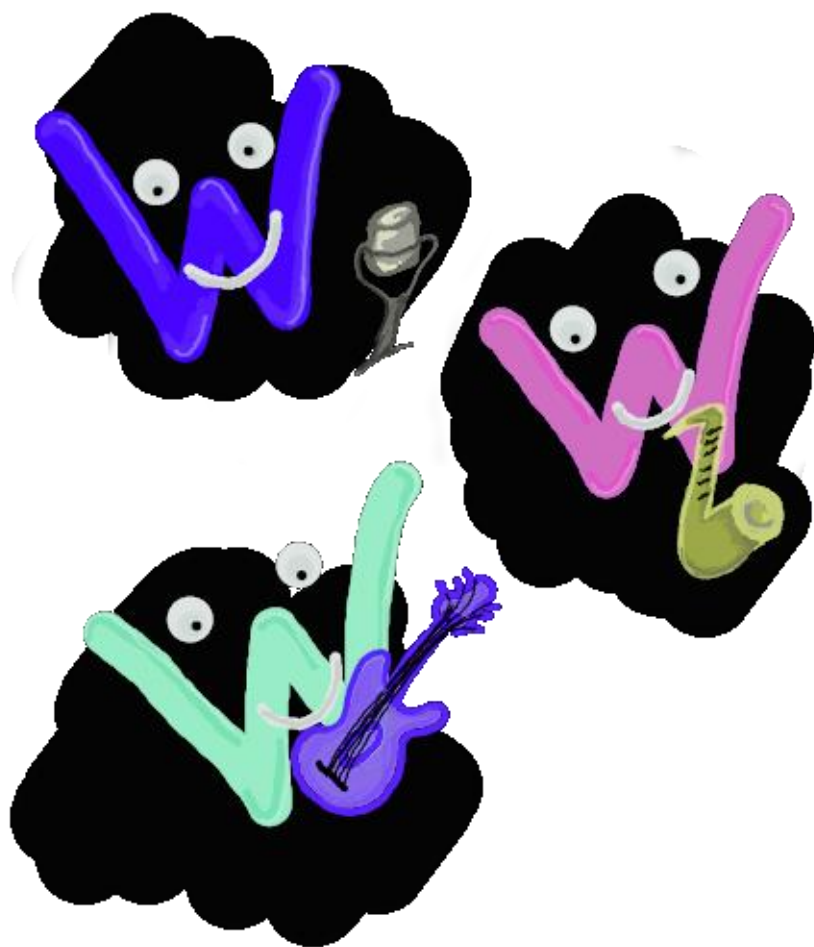
Tras esto, comprobaron que en el `angular.json` la aplicación tuviese un punto de entrada para el `mainserver.ts`, también con una configuración de TypeScript específica: `tsconfig.server.json`.

En el `mainserver.ts` comprobaron que se exportase el `AppServerModule` y que este módulo tuviese el mismo conjunto de componentes y servicios que la aplicación cliente. Después les explicó cómo funcionaba el renderizado con el `renderModuleFactory()` y decidieron comprobar que aparecía la primera vez que ejecutaban.

Pasaron las siguientes semanas trabajando y poco a poco, se fue instalando una nueva jerarquía. Ya ninguna era capaz de negar las dotes de líder que poseía Universalía, porque sí había decidido ya llamarla así. Además, le habían cogido cariño, porque las ayudaba, las animaba e incluso las empoderaban. El equipo se sentía un poco extrañas, porque por una parte se sentían traicionando a Ailish, pero también era cierto que su jefa no estaba atravesando un buen momento y que la patrulla necesitaba a una líder fuerte y con carisma.

Por su parte Ailish se daba cuenta de los progresos del equipo, y poco a poco sus fuerzas iban menguando y cada vez deseaba más que llegase el día en que su renuncia se hiciese oficial. Sabía que su equipo estaría genial sin ella, pero no podría dejar de echarlas mucho de menos. Todavía le quedaba una semana, pero sentía una gran congoja y un poco de miedo ante lo que por primera vez en muchos años era un futuro incierto.

Un nuevo comienzo



Parece increíble que ya hayan pasado 6 meses desde que finalmente Ailish dejó la Patrulla HTML. Si lo mira en perspectiva el cambio no sólo ha sido la mejor decisión para ella misma, sino que cada vez que ve a su equipo se da cuenta de cómo han recuperado la ilusión por el trabajo.

Eloina, que ya acepta su nombre real, se ha convertido en una guía para todas, aportando su bocanada de aire fresco, pero también mejorando muchos procesos organizativos. Ailish que siempre pensó que añadir más normas, aumentaría la burocracia y reduciría la eficacia, ha podido ver como sus antiguas compañeras se sienten más motivadas ahora que tienen tareas mejor definidas y planes a largo plazo. Y aunque ellas no han podido comentárselo, la nueva líder de la patrulla le ha comentado que comenzaron implementando test unitarios con Jasmine. ¿Por qué ese framework en concreto? Pues porque de primera mano el Ministerio Web era reacio alegando que iban a perder mucho tiempo en tener soltura y eso iba a ocasionar retrasos. Pero al estar integrado por defecto con Angular y tener una sintaxis muy simple, Eloina les aseguró que tras una primera inversión inicial de un par de sprints, la calidad del código sería mucho mayor y además más seguro. Por ahora parece que no les han puesto muchas pegas, así que tiene planeado dar el siguiente paso y usar Cypress para incorporar también test end to end. Y Ailish confía en que seguramente conseguirá el beneplácito del ministerio y al final la Simulación española será de las más seguras y con más calidad.

Y, aunque nadie se lo haya dicho, sabe de primera mano que deben de estar poniendo el foco en la accesibilidad, porque hay pequeños detalles del día a día que muestran una mejora en este aspecto de la simulación. Cuando Ailish dirigía a la patrulla se

habían centrado sólo en unos mínimos: poner descripciones a las imágenes, utilizar colores de alto contraste, usar los componentes HTML para lo que habían sido destinados... Pero sí que se da cuenta que ahora todo es más fluido y que incluso los días que no te encuentras bien físicamente parece que la vida te ayuda en todo. La verdad es que Universalia, está haciendo un gran trabajo.

En esto piensa Ailish, mientras dando un paseo divisa en la acera de enfrente el edificio de la Biblioteca Pública. Una sonrisa se dibuja en su cara, y se da cuenta de cómo romper una relación laboral en el momento oportuno es tan importante como hacerlo con una personal. Así, en lugar de quedar resentimientos pueden quedar bonitos recuerdos y un cariño de base.

Decide apretar un poco el paso, porque si sigue a ese ritmo no le va a dar tiempo a llegar a su cita con Nuria. Y es que, aunque no lo hubiese imaginado en un principio, Nuria le supo dar el espacio que necesitaba. Ahora han vuelto a retomarlo donde lo habían dejado y hoy han quedado para desayunar y luego realizar alguna compra. A ambas les encanta dedicar tiempo a los pequeños placeres y disfrutar más de cada momento. De hecho, Ailish no recuerda cuando se había olvidado de disfrutar cada día de su vida y cómo se había dejado ir cayendo en la espiral tóxica de sentirse realizada laboralmente. Además, tiene mucho que contarle a Nuria, porque estos días que han pasado cada una en su casa como descanso a su convivencia de 7 días seguidos, le han servido para volver a acercarse a un ordenador. Lleva semanas con una idea que le ronda la cabeza y por fin va a volver a programar. Ha decidido que esta vez será sólo por placer y no por demostrarle a nadie que es la mejor, o que cada año evoluciona y aprende a un ritmo adecuado. Simplemente, va a disfrutar lanzando líneas de código y si de paso aprende algo nuevo, bienvenido sea.

En cuanto al tema laboral, ahí sí que ha dado un cambio radical: ha formado un grupo musical. Durante un tiempo pensó en prepararse unas oposiciones para dedicarse a la enseñanza, pero no se veía con fuerza para poder capturar la atención de un puñado de adolescentes y además ser capaz a guiarlas por el apasionante mundo de la tecnología. Así que, tras tomarse un par de meses de descanso, presentó su curriculum a varias consultoras. Pero en las entrevistas se dio cuenta que no quería volver a caer en el ciclo de siempre y que tampoco era lo que le apetecía. Y cómo parece que últimamente su vida no son más que una serie de acontecimientos felices, un día se le ocurrió que para ganarse la vida quería divulgar y divertirse. De vez en cuando, piensa que alguien ha toqueteado un poco la simulación para asegurarse de que las cosas le van bien, pero en el fondo le da igual. Su apuesta por el grupo musical las 3 Ws tuvo una gran acogida. Primero fueron los centros educativos, que les parecía una forma fabulosa de acercar los conceptos básicos de la programación a los más pequeños, pero pronto tanto ella como Gina y Ahana sacaron su lado más gamberro y comenzaron con los bolos en locales de ocio nocturno. Al final se las considera las creadoras de un nuevo estilo musical: el javarock. Y por fin puede decir sin miedo a equivocarse que es feliz porque mantiene como amigas a sus anteriores compañeras, tiene una relación que va viento en popa con Nuria y que las hace felices a las dos y encima un trabajo en el que se siente realizada y que le permite la suficiente solvencia económica para vivir su vida e incluso disfrutar de vacaciones y viajes.

Gracias a la terapia Gestalt a la que ha estado acudiendo, ha recuperado sus antiguos hobbies: la repostería, la fotografía e incluso su antigua apariencia. Cada día se dedica ciertos minutos a mimarse, cuidarse y sentirse fabulosa. También se ha dado cuenta que no necesita que en el trabajo piensen que es alguien imprescindible, o que la asciendan para ser feliz, con saber ella que cada día hace las cosas lo mejor que puede le sirve, y con saber que además su jornada es siempre estable y tiene mucho tiempo libre.

- Buenos días, soñadora. ¿De nuevo en tu mundo interior?
- ¡Oh! Hola, cariño, no me había dado cuenta de que ya había llegado. ¿Entramos a desayunar?
- Por supuesto, mira esa red velvet que ojitos me está poniendo...

